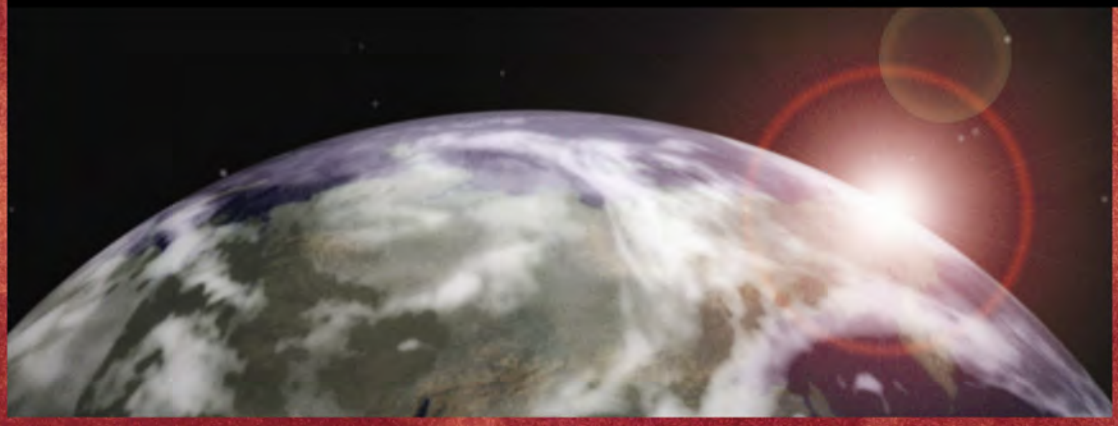
Manual del alumno

1

# ¿Cómo saber si soy cristiano?

## Desarrollando una relación personal con Dios



EGNV

Estudios de Grupo para una Nueva Vida

# ¿Cómo saber si soy cristiano?

## Desarrollando una relación personal con Dios

Por David Batty & Sally Girgis

**Manual del alumno**

**5a Edición**

EGNV
Estudios de Grupo
para una Nueva Vida

# ¿Cómo saber si soy cristiano?

**Desarrollando una relación personal con Dios**
**Manual del alumno**
**5ª Edición**
**Por David Batty & Sally Girgis**

Las referencias bíblicas que se usan en este curso son de las siguientes versiones de la Biblia:

Dios habla hoy ®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usado con permiso.

Reina-Valera, Revisión de 1995 *Reina-Valera 95*® © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Usado con permiso.

Versión Nueva Versión Internacional®. Derechos de autor ©1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usados con permiso de EDITORIAL VIDA. Todos los derechos reservados. Las marcas "NVI" y "Nueva Versión Internacional" están registradas en la Oficina de Patentes y Marcas Registradas de Estados Unidos por la Sociedad Bíblica Internacional. El uso de cualquiera de las marcas registradas exige del permiso de la Sociedad Bíblica Internacional.

La *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Todos los derechos reservados.

Derechos de autor © 2021, Teen Challenge USA.

Este curso fue publicado originalmente en inglés con el título *How Can I Know I am a Christian? 5th edition.*

Estos materiales se pueden reproducir y distribuir para uso en Desafío Juvenil, programas similares, iglesias locales, escuelas y otras organizaciones e individuos. Estos materiales también se pueden trasvasar del internet en: www.iTeenChallenge.org Sin embargo, estos materiales no se pueden vender, solamente se pueden regalar. Los que desean publicar y vender estos materiales deben obtener el permiso por escrito de Teen Challenge USA o Global Teen Challenge

Este curso es parte de los *Estudios de Grupo para una Nueva Vida* desarrollados para usarse en iglesias, escuelas, ministerios en las cárceles, Desafío Juvenil y ministerios similares que trabajan con cristianos recién convertidos. Un manual del maestro, un manual del alumno, una guía de estudio, un examen y un certificado están disponibles para este curso. Para más información sobre estos cursos, póngase en contacto con:

Global Teen Challenge
PO Box 511
Columbus, GA, 31902 USA
Email: gtc@globaltc.org
Web: www.globaltc.org and www.iTeenChallenge.org

EGNV
Estudios de Grupo para una Nueva Vida

Size: A4 Ultima revisión: 04-2022

# Contenido

**Introducción** ..... **4**

**Capítulo 1. ¿Cómo llega una persona a ser cristiana?** ..... **5**

A. Una entrega mental ..... 5

B. Una entrega de la voluntad ..... 6

C. Una entrega de las emociones ..... 8

**Capítulo 2. ¿Dónde puedo encontrar las evidencias de que soy cristiano?** ..... **15**

A. La Biblia ..... 15

B. El Espíritu Santo ..... 17

C. Los cambios en tu vida ..... 20

**Capítulo 3. Mi relación personal con Jesucristo** ..... **27**

A. ¿Para qué establecer una relación personal con Jesús? ..... 27

B. ¿Qué tipo de relación puedo establecer con Jesús? ..... 28

C. ¿Cómo puedo aprender acerca de Dios? ..... 31

D. Pasos básicos para desarrollar una relación personal con Jesús ..... 33

E. ¿Cuáles son los resultados de conocer a Dios personalmente? ..... 35

**Capítulo 4. ¿Qué hacer con mis dudas de ser cristiana?** ..... **37**

A. ¿Quiénes ponen estas dudas en tu mente? ..... 38

B. ¿Qué causa estas dudas? ..... 40

C. ¿Cómo puedes descubrir la causa de tus dudas? ..... 45

D. Como despojarnos de nuestras dudas ..... 46

# Introducción

¿Cuántas veces te han preguntado, “¿eres cristiano?” ¿Puedes recordar la manera en que respondiste en tales ocasiones? ¿Te ofendiste por la pregunta o te reíste? Algunas personas han contestado bruscamente: “¡Por supuesto que soy cristiano! ¿Qué crees, que soy un pagano?”

¿Puedes estar realmente seguro de que eres cristiano? ¿Tiene uno que esperar hasta la muerte para descubrir cuál es su destino, si el cielo o el infierno?

A través de este curso esperamos contestar estas y otras preguntas. El propósito de este curso es explicar con claridad los siguientes cuatro temas.

1. ¿Cómo puedo llegar a ser cristiano?
2. ¿Dónde puedo encontrar evidencias de que soy cristiano?
3. ¿Qué significa tener una relación personal con Jesús?
4. ¿Qué puedo hacer para disipar mi incertidumbre en cuanto a mi salvación?

# Capítulo 1
# ¿Cómo llega una persona a ser cristiana?

Antes de que puedas estar seguro de que eres cristiano, tienes que saber o entender cómo llegar a ser cristiano. Nadie llega a ser cristiano por coincidencia. Dios no usa artimañas para que la gente se convierta en sus seguidores. Es tu decisión de hacer un compromiso con Cristo si verdaderamente deseas ser cristiano. Las siguientes tres cosas están involucradas en este paso:

Una entrega de la mente

Una entrega de la voluntad

Una entrega de las emociones

Consideremos estas tres entregas individualmente.

## A. Una entrega mental

### 1. Es necesario entender y creer ciertas verdades bíblicas que indican cómo se llega a ser cristiano

Cuando uno da el paso de convertirse al Señor, no está dando un “paso de fe a ciegas.” La base de esa decisión tiene que ser las verdades bíblicas, que han sido ya comprobadas históricamente por la investigación y los estudios de muchos eruditos.

Para llegar a ser cristiano no es necesario entender todo lo que la Biblia dice, pero sí es importante que se entiendan las verdades básicas contenidas en ella. Estas verdades no son complicadas. Son tan simples que aun un niño las puede entender.

### 2. Estas son las verdades necesarias a conocer y creer para ser cristiano

1. Dios existe. Hebreos 11:6
2. La Biblia es verdad. 2 Timoteo 3:16
3. Has pecado en desobediencia a las leyes de Dios. Romanos 3:23
4. Dios te ama. Él envió a Jesús, su Hijo unigénito, para que viviese y muriese por ti. Juan 3:16
5. Jesús es el único que puede perdonar tus pecados. Hechos 4:12
6. La penalidad del pecado es la muerte (muerte eterna). Romanos 6:23
7. Puedes ser salvo de la penalidad de la muerte si confiesas tus pecados a Dios y pides su perdón. 1 Juan 1:9
8. Puedes llegar a ser cristiano si de hoy en adelante permites que Jesús sea el Líder de tu vida. Romanos 10:9, 10

Si has tomado la decisión de ser cristiano, dedica unos minutos a reflexionar en aquel momento. Repasa estas ocho verdades. ¿Cuáles de estas te fueron claramente explicadas antes de convertirte al Señor? ¿Cuáles de estas no te fueron explicadas hasta después que te convertiste? ¿Te causó esto alguna confusión respecto a lo que verdaderamente significa ser cristiano?

No es decir que Dios tiene límites o que Él está obligado a seguir nuestra lista de hechos al pie de la letra, antes de que pueda perdonar a una persona de sus pecados. Dios ve el corazón de las personas. Si ellas vienen con un deseo sincero de conocerlo y experimentar liberación de sus pecados, Dios las recibe. Jesús dijo: “al que a mi viene, de ningún modo le echaré fuera” Juan 6:37 (RV).

El otro lado de la moneda es que algunas personas sienten remordimiento, hacen una oración a Dios, y creen que todo ha sido cambiado simplemente porque hicieron una oración. Pasan días, semanas, y no ven ningún cambio, por tanto, presumen que “Dios y que todo del cristianismo es una falsedad”. Quizás el problema de estas personas es que nunca han experimentado la verdadera salvación. Es posible que fueron presionadas a tomar una decisión prematura, antes de que verdaderamente entendieran lo que significa ser cristiano.

## B. Una entrega de la voluntad

Cuando un bebé nace, sus padres no le dan una lista con cinco preguntas de lo que él desearía hacer en los días futuros. El bebé no está suficientemente maduro para pensar por sí mismo o para tomar decisiones. Esto contrasta mucho con lo que hace el que se convierte al Señor. El niño no tiene ninguna alternativa tocante a su nacimiento. No obstante, cada persona tiene una alternativa en cuanto a su “nuevo nacimiento”. Uno mismo decide ser cristiano y convertirse en hijo de Dios. Nadie más puede hacer esta decisión en tu lugar.

No estás decidiendo tener una “experiencia religiosa” basada en ciertos sentimientos. La decisión es una en la que se elige quién será el líder de nuestra vida. Tu decisión envuelve a otra persona, a Dios mismo. Uno opta por una de dos cosas: aceptar o rechazar a Dios.

## 1. Es necesario entender lo que significa ser cristiano

Dios no acepta una decisión ignorante. Uno necesita entender lo que está haciendo si desea ser cristiano. Dios te ayudará a entender lo que se relaciona con tu rendimiento a Él. Es necesario que uno entienda sus responsabilidades cuando toma esta decisión. También es necesario confesar tus pecados y reconocer ante Dios que has quebrantado sus leyes. Tienes que tomar una decisión de volver tu espalda al pecado, comenzar a seguir a Jesús, y aplicar en tu vida sus enseñanzas.

**Santiago 1:21 (LBD)**

**Así que deshagámonos de la maldad que interna o externamente haya en nuestras vidas, y regocijémonos humildemente con el glorioso mensaje que salva al alma al apoderarse de nuestros corazones.**

Antes de hacer una entrega de tu voluntad, es necesario que entiendas lo que está involucrado en la vida cristiana. Si uno no sabe a qué se está rindiendo, la duda llegará en los días o las semanas siguientes. Es necesario que entiendas lo hechos correctos y sepas en qué te estas envolviendo. Al mismo tiempo, es necesario que reconozcas que es imposible entender todo sobre la vida cristiana antes de decidir seguir a Cristo. Algunas partes de la vida cristiana serán aclaradas sólo después de que la comiences a vivir. Si tienes preguntas respecto a esto, debes orar y presentarlas a Dios. Pídele su ayuda.

## 2. Es necesario tomar la decisión de ser cristiano

Al momento que se alcanza un claro entendimiento de los hechos, es hora de escoger. Detente y considera el significado de la decisión. Tienes que decidir el admitir a Dios que has pecado. Tienes que permitir que Dios sea el Líder de tu vida. No es suficiente pensar en ello. Debes hacer un compromiso de entrega. Este es el mismo reto que hizo Josué a sus seguidores en el Antiguo Testamento. El los retó a que escogieran a quién servirían, si al verdadero Dios de los cielos, o a los falsos dioses paganos.

**Josué 24:14, 15 Nueva Traducción Viviente**

**Por lo tanto, teme al Señor y sírvelo con todo el corazón. Echa fuera para siempre los ídolos que tus antepasados adoraron cuando vivían del otro lado del río Éufrates y en Egipto. Sirve únicamente al Señor. [15] Pero si te niegas a servir al Señor, elige hoy mismo a quién servirás. ¿Acaso optarás por los dioses que tus antepasados sirvieron del otro lado del Éufrates? ¿O preferirás a los dioses de los amorreos, en cuya tierra ahora vives? Pero en cuanto a mí y a mi familia, nosotros serviremos al Señor.**

Tendrás que confiar en que Dios hará lo que dice su Palabra (la Biblia). No podemos obligar a Dios a que perdone nuestros pecados, sólo podemos confesarlos. Dios no demanda que nos despojemos de todos nuestros hábitos pecaminosos antes de convertirnos a Él. Lo que exige es que tomemos una decisión. Tienes que escoger a quién vas a servir. Si escoges hacer de Jesús el Líder de tu vida, Él te dará el poder para cambiar tu modo de vivir. Esto es un proceso continuo que toma una vida entera. Sin embargo, la decisión de convertirte al Señor se hace sólo en un momento, igual que sólo toma un corto período de tiempo que un niño nazca en el mundo.

Debes entender que estás haciendo un compromiso para toda la vida. Dios no está buscando personas que sean cristianas por una semana o dos hasta que se resuelvan sus problemas. Él te dará el poder y la fe para tomar las decisiones correctas. Pero eres tú quién escoges. Él no te forzará a ser su hijo.

### 3. Con la ayuda de Dios, tendrás que tomar tu decisión

Una vez que hayas tomado la decisión, tendrás que actuar de conformidad con ella. Tendrás que cumplir con tus responsabilidades. ¿Qué espera Dios de ti? El espera que le confieses tus pecados (vea 1 Juan 1:9), te sometas a Él (Santiago 1:21), y seas sensible al Espíritu Santo cuando te redarguya (Juan 16:8). Cuando uno se convierte al Señor, es como "nacer de nuevo." Ahora que has sido vivificado como hijo de Dios, tendrás que crecer y mantener la vida espiritual. La Biblia está repleta de enseñanzas prácticas que nos explican cómo hacer esto. Dios te guiará y te ayudará. Él nunca te abandonará.

**Santiago 2:24 (LBD)**

**Así, pues, el hombre se salva por lo que hace y por lo que cree.**

Al tomar la decisión, tienes que actuar de conformidad con ella. (Ver Hebreos 12:1, 2.) Al mismo tiempo, reconoce que Dios también está obrando según la decisión que has tomado. Su respuesta ha sido perdonar tus pecados y librarte de las ataduras del pecado.

**1 Juan 1:9 (NV)**

**Pero si le confesamos a él nuestros pecados, podemos confiar en que él nos perdonará todo pecado. El limpiará nuestras vidas.**

Con la ayuda de Dios tú podrás mantener esta decisión durante toda tu vida. Primeramente, tendrás que hacer una entrega mental para entender los principios. Luego tienes que hacer un compromiso voluntario de seguir a Jesús. Ahora necesitas considerar el lugar que ocupan tus emociones con respecto a este proceso decisivo.

## C. Una entrega de las emociones

Los sentimientos son parte importante de cada uno de nosotros y están involucrados en nuestra decisión de ser cristiano. Es importante que tengas un claro entendimiento de cómo tus sentimientos están involucrados en tu paso de hacerte cristiano.

# 1. ¿De qué manera están tus sentimientos involucrados en tu decisión de ser cristiano?

## a. Todos respondemos en diversas maneras a las diferentes situaciones

Piensa por un momento en algunas de tus amistades. ¿Conoces tú a alguien que se emociona fácilmente? ¿Has conocido tú a alguien que nunca refleja ninguna emoción? Posiblemente te has preguntado si el corazón de esa persona está hecho de piedra. Todos somos diferentes en cuanto a los sentimientos.

¿Te prometió alguien que te sentirías diferente al hacerte cristiano? ¿Te hablaron del amor, del gozo, y de la paz que sentirías cuando hicieras la oración de conversión? Ten cuidado con todas estas promesas. Es posible que sientas todas estas cosas. Si las sientes, ¡fantástico! Sé agradecido por los sentimientos agradables que has experimentado.

Sin embargo, algunos han orado y no han sentido nada. Una joven llamada Sonia consideró cuidadosamente lo que la Biblia dice respecto a la vida cristiana. Ella sabía que si tomaba la decisión de convertirse al Señor, sería un compromiso de por vida. Convencida de que esta era la decisión correcta, ella oró a Dios, confesó sus pecados, y pidió a Jesús que fuese el Líder de su vida. No sintiendo nada, ella oró de nuevo y esperó. Nada ocurrió. No sintió nada. Ella oró otra vez, cuidando de hacerlo con gran sinceridad. De nuevo esperó, pero nada sucedió. Por tercera vez Sonia oró sólo para obtener el mismo resultado. De pronto ella llamó a una amiga cristiana y le explicó lo sucedido. Su amiga le dijo: “No te preocupes, Sonia, pronto sentirás algo”.

Sonia fue víctima de un mal consejo por dos ocasiones. Ella fue prometido que sería inundada con sentimientos de gozo y de paz, pero cuando ella oró esto no sucedió. El consejo que su amiga le dio también fue un mal consejo. Ningún versículo en la Biblia promete, “sentirás gozo, amor, y paz en tu interior tan pronto te conviertas al Señor”.

Algunos cristianos sí tienen una experiencia emocional cuando se convierten al Señor. Otros no sienten nada. De hecho, Sonia se sintió peor durante las semanas siguientes. Cada vez que gritaba a sus niños, se sentía más culpable. Luego ella entendió que esto era el Espíritu Santo que la redargüía, dándole a entender que necesitaba cambiar su conducta hacia sus hijos. Sonia no es la única que ha experimentado más miseria después de haberse convertido de lo que sentía anteriormente.

## b. Los sentimientos cambian

Sonia experimentó muchas emociones positivas en las semanas y en los meses siguientes. Mirando al pasado, ella no se arrepintió de haber tomado esa decisión. La situación de Sonia señala claramente que nuestras emociones cambian después de que somos cristianos. No obstante, tenemos que tener cuidado de no esperar que Dios nos llene de amor, paz, y gozo cada día. Esto simplemente no es la realidad.

En ocasiones nuestras emociones cambian repentinamente. Es posible que un día uno se sienta muy cerca de Dios y el próximo día sólo sienta enojo y frustración que le hagan caer en depresión. ¿Quiere decir esto que uno ha perdido la salvación? ¡No! Acepta la realidad de que tú eres humano y que las emociones humanas varían frecuentemente. Esto es normal.

No trates de retroceder o de sentir lo mismo que sentiste la semana pasada, el mes pasado, o el día en que aceptaste al Señor. Espera en Dios para recibir las nuevas bendiciones que Él te ofrece día tras día. Puede que pases por momentos en los que sientas gozo y paz inmediatamente. Del mismo modo, es posible que en otras ocasiones enfrentes pruebas difíciles en las que el enojo y la tristeza inunden tu vida.

### c. Los sentimientos deben ocupar un tercer lugar al convertirnos al Señor

¿Cuán importante son los sentimientos cuando uno se convierte? ¿Quiere Dios que los desdeñemos? No. El no exige que pasemos por alto nuestros sentimientos, pero sí que tomen un tercer lugar. Lo primero y de más importancia es entender los principios bíblicos que indican cómo ser salvo. La fe (el poder) que Dios da para practicar esos principios y convertirte al Señor debe tomar el segundo lugar de prioridad.

Comparemos estas tres cosas—los principios, la fe, y los sentimientos—a una casa. El fundamento de la casa representa los principios bíblicos que nos muestran cómo ser salvos. Las paredes, el techo, las ventanas y demás, representan la fe que Dios nos da para convertirnos al Señor. Él nos da el poder para cambiar nuestra vida. Nuestros sentimientos pueden ser comparados a la calefacción en esa casa. Nuestros sentimientos nos ayudan a disfrutar cada día, tanto como la calefacción nos provee calor en un día de invierno.

Nuestros sentimientos son muy importantes porque Dios nos creó seres sensibles y emocionales. No obstante, como nos sentimos al convertirnos no es tan importante como el entender los principios bíblicos que muestran cómo ser salvo.

Al convertirte, Dios promete perdonar tus pecados, limpiar tu vida, y vivificar tu espíritu. Él promete habitar en tu vida. Para llegar a ser cristiano, uno no tiene que sentir ciertas emociones en particular. Cualquier cambio emocional que experimentes es sólo un beneficio adicional del cambio que Dios ha operado en tu vida. Pon tu confianza en la palabra de Dios, la Biblia, y no en tus sentimientos.

## 2. ¿Qué sentimientos están envueltos en tu experiencia de conversión?

Muchas personas sí sienten distintas emociones antes y después de convertirse. Un remordimiento persistente es experimentado antes de la conversión. Frecuentemente este sentimiento resulta ser la convicción del Espíritu Santo por nuestros pecados.

Es común sentir emoción, paz, y gozo cuando uno se convierte al Señor. Revisa tus notas de clase y el Proyecto 2, “Las emociones”, de la Guía de estudio para más información sobre este tema.

| | | |
|---|---|---|
| Salmo 51:1, 2 | Lucas 19:5 | Santiago 4:8-10 |
| Salmo 32:5 | Juan 14:27 | |

## 3. Aprendiendo cómo Dios desea que expreses tus sentimientos cada día

Si Jesús es ahora el Líder de tu vida, entonces necesitas descubrir cómo Él quiere que expreses tus sentimientos en tus experiencias diarias. Dios no quiere que desdeñes tus sentimientos. La Biblia tiene mucho que decir en cuanto a la manera en que expresamos nuestros sentimientos.

### a. Somete tus emociones al liderato de Jesucristo

No permitas que tus emociones dominen tu capacidad de tomar decisiones o de tus actitudes. Muchos de nosotros hemos salido de ambientes en el que hacíamos lo que queríamos y evitábamos lo que no nos agradaba. Es probable que para algunas personas el enojo sea la emoción que las domina. El temor puede ser también el sentimiento dominante de una vida.

Necesitamos allegarnos a Dios y decidir que hemos de someter nuestras emociones a su liderato. Queremos aprender a expresar nuestras emociones en maneras agradables a Él. Sin embargo, también debemos ser realistas. Tenemos que reconocer que nuestro patrón emocional frecuentemente es parte integral de nuestra personalidad. Tenemos que reconocer que el orar y el comprometernos con Dios no ha de resultar siempre en un cambio instantáneo.

Sé sincero en tu rendimiento a Dios y comienza a buscar lo que la Biblia dice respecto a las diversas emociones que expresas. Usa una concordancia para buscar los versículos que tratan de estas emociones: el enojo, el amor, el temor, la paz, la culpabilidad, el gozo o la alegría, la pena y la tristeza. Busca las maneras de comenzar a poner en acción lo que Dios te dice sobre tus respuestas emocionales en diversas situaciones.

Romanos 12:1, 2 nos exhorta a que nos rindamos a Dios y dejemos que el Espíritu Santo comience a renovar nuestra mente. El Espíritu Santo te guiará a toda verdad mientras tengas un corazón dispuesto y un deseo de madurar.

### b. Aprende a identificar correctamente tus sentimientos

Si has de someter tus sentimientos al liderato de Jesucristo, también necesitas estar dispuesto a admitir sinceramente los sentimientos que estás experimentando. Es importante aprender a evaluar los sentimientos. Algunas personas tienen temor de examinarse y evaluar sus emociones. No tienes nada que temer. Dios puede ayudarte a vivir una vida cristiana balanceada. Él te mostrará el camino hacia la madurez emocional.

Toma un momento para pensar sobre algunas experiencias que has tenido en los días anteriores.

¿Puedes recordar algún momento cuando sentiste soledad?

¿alegría?

¿vergüenza?

¿tristeza?

¿opresión?

¿ira?

¿Puedes recordar un momento cuando sentiste temor?

¿remordimiento?

¿amor?

¿paz?

El saber identificar las emociones correctamente es un paso importante para expresarlas como Dios quiere. Toma unos momentos todos los días para reflexionar en las experiencias diarias y para pensar en las emociones que sentiste en esos momentos. No es malo sentir las emociones, por tanto, no tengas temor de ser sincero contigo mismo. Si sentiste ira, admítelo. Es posible que te arrepientas de la manera en que respondiste al momento; no obstante, acepta la verdad.

Recuerda que Dios te creó con las emociones que tienes. Las emociones no son pecado. Nuestras emociones se convierten en pecado cuando permitimos que sean destructivas y hieran a otros. Ora así: “Señor, ayúdame a estar consciente de mis emociones. Quiero que tú, no mis emociones, dominen mi vida en este momento.”

### c. Aprende a encontrar alivio emocional a través de la oración

En muchas ocasiones lo mejor que podemos hacer es decirle a otra persona exactamente cómo nos sentimos. Al desprendernos de esta carga nos sentiremos mucho mejor. Infortunadamente, muchas veces descargamos nuestras frustraciones sobre nuestras amistades o con miembros de nuestra familia en maneras que causan heridas o ira.

Una de las mejores maneras de desprendernos de nuestras frustraciones emocionales es hablar de ellas con Dios. Esta es la mejor manera, pero es probable que no te sea la más fácil.

Un personaje bíblico que parece haber tenido esta habilidad fue el rey David en el Antiguo Testamento.

Si tomas tiempo para leer el libro de los Salmos, verás a David hacer a Dios ciertas declaraciones fuertes y aun recias acerca de sus enemigos. Muchas veces David pidió a Dios que los destruyera por completo. Sin embargo, no leemos acerca de su furia, ni lo vemos ordenar a los generales de su ejército que aniquilen a tales personas.

David aprendió el secreto de ser totalmente sincero con Dios en cuanto a sus emociones. Tú puedes hacer lo mismo. Dios no se espantará al escucharlas. Él conoce todo, pues Él es Dios. Él aun sabe lo que sientes en lo más íntimo. Por lo tanto debes ser sincero con Él y contarle lo que sientes. Luego, pídele que te dé su amor y su paz para que puedas tratar a esas personas con mansedumbre y amor tierno.

### d. Aprende a contar a otros lo que sientes

Muchos de nosotros hacemos un buen trabajo expresando nuestros sentimientos a otros. Frecuentemente lo hacemos por nuestras respuestas emocionales. Nos enojamos y optamos por alzar nuestra voz o arrojar lo que tengamos en la mano. Cuando estamos tristes gemimos. Cuando estamos oprimidos, lo demostramos con nuestra actitud apesadumbrada hacia todo lo que ocurre a nuestro alrededor.

Necesitamos aprender cómo contar a otros nuestros sentimientos. Tenemos que ser sinceros, pero a la vez debemos expresar nuestros sentimientos de una manera respetuosa. Si comienzas a sentir enojo contra una persona, trata de decir algo como: “Esta situación me está incomodando. ¿Podríamos continuar esta conversación luego, después que esté más tranquilo y pueda entender mejor el problema?” Puede que esto sea difícil de decir en un tono de voz apacible, pero con práctica y determinación lo puedes hacer.

Cuando confieses tus sentimientos a otros, debes también hacerles saber que aceptas la responsabilidad por tus emociones. Debes aclarar que no estás culpándolos por las emociones que estás experimentando al momento. Nadie nos fuerza a sentirnos enojados. Uno mismo decide responder con ira por lo que otra persona dice.

### e. Aprende a ser más expresivo emocionalmente

La mayoría de los nuevos conversos se encuentran en medio de muchos cambios emocionales. Tendrás que enfocar tu atención en el desarrollo y la expresión de esas emociones que te ayudarán a servir a Dios mejor. Dios ha prometido ayudarnos con la emoción de paz.

**Juan 14:27 (NV)**

**Yo les doy mi paz. La dejo con ustedes. No les doy paz como el mundo la da. No dejen que sus corazones sean turbados ni tengan miedo.**

Esta promesa fue dicha por Jesús para ti. Tú puedes experimentar la paz de Dios en tu corazón, a pesar de todos los problemas que te rodean.

Sin embargo, otras emociones pueden robar tu paz. Si te enojas o permites que el temor y la preocupación inunden tu mente, pronto perderás la paz de Dios en tu vida. Por esa razón debes aprender a ser más expresivo emocionalmente. Aprende a expresar el amor y la paz de

Dios en una manera activa. Puede que desarrollar esto tome una vida entera, pero es una meta que vale la pena alcanzar.

En situaciones donde normalmente respondes con ira, trata de expresar misericordia, compasión, y amor por la otra persona. El descubrir nuevas respuestas emocionales puede resultar una parte provechosa para tu vida cristiana. Lo más importante es dar el primer lugar a Jesucristo para que te guíe a un profundo conocimiento de su verdad.

### f. Cuidado con cristianos "adictos a la emoción"

Algunos cristianos tienen un mal concepto respecto a la nueva vida en Cristo. Estos ponen gran énfasis en los "buenos sentimientos que Dios quiere que goces". Tales personas enseñan que uno puede tener una "euforia en Cristo". Según ellos, si te conviertes al Señor y obedeces sus enseñanzas, siempre sentirás el gozo y la paz que provienen de la "buena vida".

No caigas en el engaño de buscar constantemente esa euforia emocional. Es verdad que Dios quiere que sientas gozo y paz cuando te conviertes a Él, pero es necesario que entiendas que esos sentimientos son solamente beneficios, productos de algo más importante, la verdadera salvación. Lo importante no es buscar sentimientos agradables, sino tratar de conocer a Dios más íntimamente. Mientras lo conoces más de cerca, descubrirás diversas maneras de disfrutar su amor, su paz, y su gozo.

Aun los mejores cristianos del mundo pasan por momentos difíciles de soledad y pesadumbre. Ellos pasan por momentos de frustración. Tenemos que recordar que no importa cómo nos sintamos al momento, Dios está con nosotros; pues Él ha prometido estar siempre con nosotros y nunca desampararnos.

¿Por qué desaparecen los buenos sentimientos después de sólo un corto tiempo de ser cristiano? Posiblemente esos sentimientos agradables nunca surgieron en tu vida. No te sorprendas si no tuviste esos sentimientos o si se desvanecieron. Dios nunca prometió que al convertirnos nos sentiríamos diferentes. Él sí declaró que seríamos diferentes y eso es lo que realmente vale. Segunda de Corintios 5:17 dice que el que está en Cristo viene a ser una "nueva persona". Este versículo no promete que nos "sentiremos" como nuevas personas.

A veces Dios nos manda pruebas para ayudarnos crecer. Puede ser que retire esas emociones para enseñarnos a no depender de ellos. Él quiere que estés firme en tu compromiso con Él a pesar de no sentir Su presencia o Su amor y paz. Si pones a Dios en primer lugar, encontrarás paz, gozo, amor y cualquier otra emoción que Dios te quiere mandar que sean mucho mejor de lo que Satanás te ofrece.

# Capítulo 2
# ¿Dónde puedo encontrar las evidencias de que soy cristiano?

¿Cómo puedes estar seguro de que es cristiano, después de que ha tomado la decisión de convertirse al Señor? ¿Cuáles evidencias comprueban que eres cristiano? ¿Dónde debo buscar estas evidencias? Cuando surge la duda, ¿qué puede uno mostrar como evidencia de que es cristiano?

En la vida del que se convierte al Señor, deben comenzar a producirse grandes cambios. Algunos de esos cambios se producirán inmediatamente, otros tomarán más tiempo. No obstante, cada nuevo convertido debe evidenciar el cambio que Jesús está operando en su vida.

El recién converso puede también acudir a la Biblia y permitir que el Espíritu Santo le provea la evidencia de que él es cristiano. Consideremos cómo cada una de estas sirven de evidencia para asegurar a la persona si es cristiana o no.

## A. La Biblia

La Biblia es un libro especial para el cristiano. Dios se ha revelado a sí mismo a través de la Biblia. Por ella, Él nos ha enseñado cómo quiere que vivamos. El plan de Dios es simple. Aun los niños pueden obedecer las enseñanzas de Dios y ser cristianos.

### 1. La Biblia contiene las verdades que muestran cómo llegar a ser cristiano

Estas verdades fueron discutidas en la página 3 de este manual. Vea también 1 Juan 5:9-13 y Romanos 10:9-12. Es importante que los nuevos cristianos lean la Biblia y que personalmente escudriñen lo que Dios dice en su libro. No te apoyes sólo en lo que otros dicen de Dios. Léelo por ti mismo y pide al Espíritu Santo que te ayude a entender las verdades de Dios.

Mientras uno lee la Biblia, es importante asegurarse de que entiende lo que está leyendo. Es posible distorsionar el significado de un versículo o de una verdad bíblica, si sólo leemos parte de versículo o parte de un capítulo. Por ejemplo, la Biblia dice: “No hay Dios”. Esto parece contradecir cientos de otros versículos bíblicos que claramente afirman la existencia de Dios. No obstante, si uno lee el versículo completo en el Salmo 14:1, el mismo

declara: “Dice el necio en su corazón: No hay Dios.” (RV) Cuando leas la Biblia, asegúrate de que entiendes el contexto de lo que estás leyendo.

Toma tiempo de descubrir en la Biblia lo que se nos dice de cómo se llega a ser un hijo de Dios. Anota esos versículos para que cuando te asalte la duda acerca de tu vida cristiana, puedas referirte a esos versículos que te proveen una clara evidencia de que eres cristiano.

## 2. Tienes que obedecer las enseñanzas bíblicas

Entender los principios bíblicos es sólo el comienzo. Si deseas ser cristiano, necesitas obedecer y llevar a cabo esas verdades. Es entonces cuando sentirás la paz interna de que eres cristiano.

Tener un buen conocimiento de lo que la Biblia dice en cuanto a ser cristiano no es una evidencia sólida de que eres cristiano. Es cuando puedes decir: “Estoy obedeciendo o cumpliendo las instrucciones dadas en la Biblia”, que puedes tener la certeza de que eres un hijo de Dios. Vea Santiago 1:19-27.

Al obedecer las enseñanzas de Dios creas la evidencia personal de que eres cristiano. Si alguien te pidiese que le pruebes que eres cristiano, podrías usar un argumento lógico, por el que presentes ciertas verdades de la Biblia. Eso está bien, pero podrías presentar un caso aún más convincente si le muestras las enseñanzas específicas de la Biblia que estás obedeciendo y si compartes con él los resultados.

## 3. Las verdades bíblicas no han cambiado

La Biblia es una compilación de libros antiguos. Su primer libro fue escrito hace alrededor de 4.000 años y su último libro fue escrito hace aproximadamente 2.000 años. ¿Es la información hallada en las páginas de este libro tan antigua evidencia segura que compruebe que una persona es cristiana?

¡Sí! Podemos tener gran confianza de que la Biblia que hoy tenemos es una copia exacta de los escritos originales. Existen miles de copias antiguas de los libros de la Biblia. Algunos de ellos fueron escritos pocos siglos después de que se escribieran los originales.

Otra razón de que podemos tener tan gran confianza en lo que dice la Biblia es lo que Jesús mismo dijo de ella. Ver Mateo 5:17-18, Mateo 24:35, y Lucas 16:17.

**Mateo 5:17-18 Nueva Traducción Viviente**

**No malinterpreten la razón por la cual he venido. No vine para abolir la ley de Moisés o los escritos de los profetas. Al contrario, vine para cumplir sus propósitos. [18] Les digo la verdad, hasta que desaparezcan el cielo y la tierra, no desaparecerá ni el más mínimo detalle de la ley de Dios hasta que su propósito se cumpla.**

Jesús declaró que la Palabra de Dios nunca cambiará. Lo que fue cierto para la gente de hace 2.000 años sigue siendo verdad para nosotros hoy.

**2 Timoteo 2:19 (NV)**

**Pero la verdad de Dios no puede cambiarse. Dice: "El Señor conoce a los suyos." Y: "Todo el que dice que es cristiano debe apartarse del pecado."**

Otra prueba de que la Biblia es verás se obtiene examinando las promesas que contiene. Conforme apliques estas promesas a tu vida, verás que Dios se muestra fiel en cada momento. Nosotros tenemos que aprender a confiar en Dios aunque no veamos los resultados inmediatamente.

Hay una gran cantidad de evidencias que confirman la autenticidad de la Biblia que tenemos hoy. La misma es una copia precisa de lo que fue escrito hace miles de años. (Vea el curso ***Una introducción a la Biblia***, de la serie de *Estudios de Grupo para una Nueva Vida* que contiene una discusión detallada sobre las evidencias que prueban la autenticidad de nuestra Biblia.) No tenemos por qué temer que nuestra Biblia haya sido distorsionada o que algunas de sus enseñanzas claves hayan sido eliminadas. El cristianismo establece su reputación basada en la autenticidad de la Biblia y la veracidad de las promesas que ella contiene.

# B. El Espíritu Santo

Dios nos ha dado la Biblia como una fuente de evidencias para confirmar si somos cristianos. Nos ha dado también al Espíritu Santo como una evidencia más de que somos cristianos. La Biblia está al alcance de todo el que la desea leer. Sus principios son claros. No obstante, el Espíritu Santo es una persona. Él es Dios. No lo podemos ver, pero la evidencia que Él provee para confirmar nuestra vida cristiana es muy real. La Biblia nos enseña como el Espíritu Santo nos provee la evidencia de que somos cristianos.

## 1. El Espíritu Santo vendrá a morar en ti

Una promesa varias veces mencionada en la Biblia es que el Espíritu Santo hace morada en la vida del creyente tan pronto este se convierte al Señor. Si tú crees que la Biblia es verdad, aceptarás esto como verdad. Desde el momento en que hiciste la oración de aceptar al Señor como tu Salvador, el Espíritu Santo está viviendo en tu espíritu.
Es posible que no sientas ninguna diferencia, pero esta verdad sigue siendo cierta.

**2 Corintios 1:21-22 (NV)**

**Dios es quien hace que nuestra fe y la de ustedes sean fuertes en Cristo. Nos ha apartado para él. (22) Ha puesto su sello sobre nosotros para mostrar que le pertenecemos. Su espíritu está en nuestros corazones para probar esto.**

Efesios 1:13,14 dice claramente que el Espíritu Santo nos sella como propiedad de Dios. "La presencia del Espíritu Santo en nosotros es la garantía divina de que él dará lo prometido..." (LBD). Podemos enfrentarnos al futuro con la seguridad de que Dios nos está cuidando y que Él se preocupa por lo que nos sucede cada día. Vea también Gálatas 4:6, 7 y 1 Juan 3:24.

## 2. El Espíritu Santo será tu maestro

¿Con qué propósito viene el Espíritu Santo a morar en nuestro interior? El Espíritu Santo viene a morar en nuestra vida con el propósito de cumplir las responsabilidades dadas a Él por Dios el Padre. Él viene para ser nuestro ayudador, nuestro guía, y nuestro consolador. El Espíritu Santo no se sienta en un trono a miles de kilómetros de distancia para hacerte saber sus leyes a gritos desde ese lugar. Él vive en tu interior y está profundamente interesado aun en el más mínimo detalle de tu vida.

Si quieres tener buen éxito en la vida cristiana, necesitas ayuda para vencer las tentaciones y los problemas que enfrentarás diariamente. De hecho, necesitarás bastante ayuda. El Espíritu Santo está dispuesto a confortarte, animarte y enseñarte mientras lees la Biblia, a redargüirte cuando cometes una falta, y para hacer mucho más. Necesitas aprender a hablar con Él diariamente. Recuerda que Él vive en ti. Cuando estés pasando por momentos difíciles, cuéntale tus quejas.

## 3. Él te hablará y te asegurará que eres cristiano

Nuestro Dios no es mudo. Romanos 8:16 nos dice claramente que el Espíritu Santo habla a cada cristiano.

**Romanos 8:16 (NV)**

**Porque el Espíritu Santo nos habla a lo más profundo del alma y nos asegura de que somos hijos de Dios.**

Esta misma promesa se declara en 1 Tesalonicenses 1:5 y en Juan 14:17. Si eres cristiano, puedes esperar que el Espíritu Santo te asegure que eres un hijo de Dios. ¿De qué manera nos habla Él? ¿Qué debemos esperar oír?

Romanos 8:16 nos dice que el Espíritu Santo nos habla a lo más profundo del alma y nos asegura que somos hijos de Dios. No esperes oír un estruendo de voz desde el cielo, diciendo: “¡Es el Espíritu Santo quien te habla, presta atención!” Tú tendrás una seguridad profunda de que lo que has experimentado es real.

Muchas veces el Espíritu Santo nos habla a través de nuestra conciencia. Es necesario aprender a escuchar a Dios para que lo puedas reconocer cuando Él te hable.

## 4. ¿Cómo se adquiere sensibilidad a la voz del Espíritu Santo?

Cuando prendemos la televisión, podemos ver y oír las transmisiones emitidas por la estación. Sin embargo, esas transmisiones están siendo captadas aun antes de que se prendiese el televisor, pero tus oídos no tienen la habilidad de captar esas ondas. Tu televisión es capaz de recibir esas transmisiones y convertirlas en imágenes que tus ojos puedan ver y en sonidos que puedas oír.

Algunas personas dicen: “Yo nunca he escuchado la voz de Dios. No creo tales historias de personas que dicen que han oído a Dios hablarles.” El problema no es que servimos a un

Dios mudo. El problema es que no le escuchamos cuando nos habla, así como no oímos las ondas de televisión que están presentes todo el tiempo, a menos que prendamos el televisor.

¿Cómo pues habla el Espíritu Santo a sus hijos? ¿Cómo puede una persona saber cuándo Dios le está hablando? Un cristiano lo describió de esta manera: "La primera manera en que el Espíritu Santo me habla es a través de mi conciencia. Cuando peco, me siento indigno y culpable. Sé que es el Espíritu Santo porque no puedo racionalizar mi culpabilidad. La culpa persiste en mi conciencia hasta que me obliga a confesar mi pecado a Dios y a cambio recibo su perdón. Cuando confieso mi pecado y me arrepiento, siento paz en mi corazón. Después de haber hecho esto, sé que aunque me sorprenda la muerte, estaré con Dios eternamente."

Otro cristiano lo puso de esta manera: "Yo no oigo voces, pero sé cuándo el Espíritu Santo me habla. Es cuando me llega un pensamiento persistente que no puedo desdeñar. No obstante, yo siempre lo pruebo antes de convencerme de que es Dios quien me habla. Si este pensamiento se conforma a las Escrituras, entonces lo acepto. Si el pensamiento es contrario a lo que la Biblia dice, lo rechazo, pues es suficiente prueba de que no es el Espíritu Santo quien me habla."

Las experiencias de este último cristiano traen a la luz un problema difícil. A todos nos llegan pensamientos. ¿Cómo podemos determinar cuáles provienen de Dios? No hay ningún patrón simple que podamos seguir para asegurarnos de que Dios nos está hablando. Las siguientes ideas te podrán ser de ayuda:

¿Cómo puedo saber si Dios me está hablando?

1) Confírmalo con la Biblia. Si va contra las enseñanzas bíblicas, puedes estar seguro que no es de Dios.

2) Habla con Dios y escúchalo. Dios no se enoja se vienes a Él buscando confirmación. Sin embargo, si la Biblia es clara en cuanto a lo que debes hacer (tal como obedecer a tus líderes) y estás pidiendo a Dios confirmación, no pierdas tiempo. Deja de orar y comienza a obedecer. Has lo que se te ha mandado a hacer.

3) Pregúntate: "¿Siento paz interna?" Muchas veces Dios te dará una confirmación interna en cuanto a lo que Él quiere que hagas. Si la paz proviene de Dios, no se desvanecerá rápidamente.

4) ¿Es persistente? Si el pensamiento persiste y concuerda con las Escrituras, es probable que provenga de Dios.

5) Solicita la ayuda de otros cristianos maduros en la fe. Procura estar dispuesto a aprender de otros. Pero no dependas únicamente de lo que otros dicen. Primero trata de usar los otros guías.

Hay una situación que debes seguir el 99% de las veces. Si crees que el Señor te está diciendo que ores por alguien, hazlo. Ciertamente no orarás en vano por esa persona aunque no haya sido el Espíritu Santo quien te lo indicó.

# C. Los cambios en tu vida

Cuando tú aceptas al Señor, la única parte de tu vida que es instantáneamente cambiada es tu espíritu. Dios vivifica tu espíritu cuando te conviertes al Señor. El Espíritu Santo viene a hacer morada en tu espíritu. Es rara la vez que una persona experimenta liberación de todos sus problemas al momento o al mismo día que se convierte. De hecho, algunos han enfrentado aún más problemas después de aceptar al Señor.

Podemos hacer un paralelo entre la vida de un niño recién nacido y el recién converso. Por nueve meses el bebé ha estado en un ambiente placentero, cálido, y seguro. Inmediatamente después del alumbramiento, el bebé se enfrenta a un nuevo ámbito y con una diversidad de problemas. Esos problemas usualmente causan muchas lágrimas, pero a pesar de todas las dificultades, el niño crece y madura. Mientras pasan las semanas y los meses, los cambios que se producen en este bebé son notables. El recién converso también enfrenta un aumento similar de penas durante las semanas y los meses después de entregar su vida a Cristo.

El ser cristiano simplemente significa procurar semejarse a Cristo día tras día. ¿Qué tipo de cambios quiere Dios que ocurran en tu vida durante esta semana? Piensa en las áreas de tu vida en las que necesitas procurar semejarte más a Cristo. Busca desarrollar esas cualidades que marcaron tu vida. No malgastes todas tus energías sólo despojándote de tus problemas, sino enfoca tu atención en la persona de Jesucristo. Los cambios que se produzcan en tu vida deben traer gloria y honor a Dios.

Debes tratar de experimentar estos cambios. Este crecimiento no es automático. Alcanzarás algunos cambios fácilmente, pero otros tomarán meses y aun años antes de que te sientas satisfecho. Como nuevo cristiano, debes poder identificar esos cambios en ti como prueba de que Jesús es el Líder de tu vida. Esos cambios sirven de evidencias para ti y para otros de que Dios está trabajando en tu vida.

Estos cambios no te hacen cristiano, sino son los resultados de ser cristiano. El Espíritu Santo te guiará a la verdad y te enseñará los cambios que necesitas. Él te mostrará cómo llevarlos a cabo. Él te ha de mostrar la manera correcta de vivir mientras oras, escudriñas la Biblia, y aplicas lo que aprendes a tu vida.

## 1. Tendrás un nuevo entendimiento de lo bueno y lo malo

Jesús prometió en Juan 15:16, 17 y en Juan 16:8-15 que el Espíritu Santo nos guiará a toda verdad. Un ministerio que el Espíritu Santo lleva a cabo es despertar en nosotros una nueva conciencia de lo que es bueno y de lo que es malo. Puedes alcanzar un nuevo entendimiento de esto mientras aprendes la perspectiva de Dios en cuanto a estos asuntos.

El Espíritu Santo te hablará a través de tu conciencia para que puedas discernir entre lo bueno y lo malo. Necesitas prestar atención a tu conciencia. Desarrolla el hábito de acudir a la Biblia para confirmar lo que crees que Dios te está diciendo a través de tu conciencia.

Este nuevo entendimiento en cuanto a lo bueno y lo malo debe afectar tus pensamientos y tu conducta. Debes procurar hacer lo bueno y decir “no” a lo malo. Es muy fácil decir que así lo haremos, pero muchas veces nos vemos en el mismo dilema que se encontraba Pablo.

El describe este problema en Romanos 7:14-25. Él sabía lo que era bueno, pero hacía lo opuesto. Muchas veces los viejos hábitos todavía tienen influencia en la vida del nuevo cristiano.

Dios no espera una perfección instantánea, más Él mira los deseos de tu corazón. ¿Deseas tú obedecerle y hacer lo que es bueno? Si así lo deseas, Él te ayudará a superar esos viejos hábitos que dominan tu vida. El punto clave al que queremos llegar es: "¿Quieres tú conocer lo que Dios considera bueno y malo?" El Espíritu Santo no quiere que desdeñes tu conciencia o trates de encubrir tu mala conducta.

**Proverbios 28:13 (LBD)**

**El hombre que se niega a reconocer sus errores jamás podrá triunfar;**
**pero si los confiesa y los corrige, tendrá una nueva oportunidad.**

Los siguientes versículos te ayudarán a tratar con este asunto.

| | | |
|---|---|---|
| Proverbios 2:9 | Salmos 97:10 | 1 Timoteo 1:19 |
| Proverbios 3:13-15 | Hebreos 5:14 | |

## 2. Tendrás un nuevo amor (interés) hacia la Biblia

Si deseas aprender más acerca de Dios, toma tiempo cada día para leer la Biblia. A través de la lectura bíblica descubrirás lo que Él espera de ti para que te asemejes a Jesús. Las experiencias de los personajes bíblicos pueden servirte de advertencia para prevenir ciertos problemas y ayudarte a tomar las decisiones correctas.

Es posible que te parezca aburrido leer la Biblia porque se te hace difícil entender lo que lees. No te sorprendas si esto te sucede. Hay varias posibilidades de resolver este problema. ¿Cuál versión de la Biblia estás leyendo? ¿Se te hace fácil de entender? Si no, trata de leer otra versión que puedas entender más fácilmente. También puedes tratar de leer los mismos pasajes bíblicos de dos o tres diversas versiones.

Otra posible causa del aburrimiento es la porción que has escogido para leer. Si el libro que estás leyendo no te interesa, lee entonces otro libro que sea más interesante en comparación al que estás leyendo actualmente. Por ejemplo, es posible que estés leyendo un libro del Antiguo Testamento. Puedes entonces, leer también un libro del Nuevo Testamento. La variedad es de gran ayuda. No obstante, evita el saltar de un libro a otro, o de sección en sección todos los días. Proponte un plan y síguelo por lo menos una o dos semanas antes de cambiar.

Probablemente la causa principal del aburrimiento en la lectura bíblica es: "¿Cómo se relaciona lo que estoy leyendo con mi vida?" Si sólo estás llenando tu mente de verdades bíblicas, de seguro te aburrirás. Necesitas buscar la manera de aplicar en tu vida lo que estás leyendo. De esta manera puedes desarrollar un verdadero interés en la Biblia. Cuando comiences a notar los cambios en tu vida, tendrás un arduo deseo de buscar más ideas prácticas de la Palabra de Dios para sobrellevar los problemas.

Para comenzar, haz una lista de las tentaciones y de los problemas que estás enfrentando. También escribe las preguntas para las que deseas encontrar respuestas. Mientras lees la Biblia, trata de hallar las verdades bíblicas que se relacionan con lo que has

escrito. Puede que te sorprendas al encontrar un sinnúmero de versículos que te dan nuevas ideas en cuanto a cómo Dios quiere que trates con esos problemas.

Otra cosa que puedes hacer mientras lees la Biblia es preguntarte: "¿Qué me enseñan estos pasajes respecto a Dios y sus obras?" Esto promete ser una manera interesante de ver cómo Dios trató con otras personas en el pasado.

Otra manera en que puedes crear un profundo interés en la Palabra de Dios es haciendo estudios bíblicos con otros cristianos. Si no puedes conseguir un grupo cerca de ti, trata de buscar a otro cristiano con quien puedas reunirte por lo menos una vez a la semana para estudiar la Biblia. Ambos podrán compartir lo que han aprendido a través de su lectura bíblica durante la semana. Estas discusiones les servirán de provecho y los motivarán a continuar su lectura diaria. Si sabes que debes informar a tu amigo de lo que lees, no cederás a la tentación de desdeñar la Biblia durante toda la semana.

El punto clave aquí es: "¿Para qué quiero leer la Biblia?", "¿Cómo me ayudará?" El interés en la Biblia puede ser algo que proviene de tu corazón y no un pesado reglamento que otros te obligan a hacer. Lee los siguientes versículos que se relacionan con este asunto. Vea 1 Pedro 2:2 y Salmo 119:9, 11.

## 3. Tendrás el deseo de semejarte a Cristo

Quizás los niños pequeños proveen la mejor ilustración para este punto. ¿Cuántas veces miran los niños a sus padres y dicen: "¡cuando yo crezca quiero ser igual que tú!"? (Ojalá se sintieran de igual manera durante su adolescencia.) Esa cualidad de la niñez, de admiración hacia mamá y papá, es semejante a lo que Dios está buscando en la vida de los nuevos cristianos. Los padres no enseñan a sus niños a decir tal cosa. El niño sólo dice lo que siente. Dios busca ese mismo sentir en tu corazón. "Dios, yo quiero estar cerca de ti. Quiero ser como tú, no porque tú lo requieras de mí, sino porque te amo."

"¿Cómo es posible asemejarnos a alguien que no hemos visto o con quien nunca hemos hablado?" Estaremos discutiendo algo similar en el capítulo tres del libro, ¿Cómo puedo desarrollar una relación personal con Jesucristo? No obstante, aquí queremos descubrir cómo puedes cambiar tus actitudes y conducta para comenzar a ser semejante a Cristo.

Piensa por unos momentos sobre la manera en que tratas con tus problemas. Si Cristo estuviese en la misma situación, ¿respondería Él de la misma manera? Lee los libros de Mateo, Marcos, Lucas, y Juan en el Nuevo Testamento para que conozcas mejor la persona de Jesús. Es posible que tengas que desarrollar nuevos valores en tu vida. Tus valores son la razón de que haces las cosas que haces.

Ser semejante a Cristo no significa hacer una lista de las cosas que puedes y no puedes hacer como cristiano. El Espíritu Santo te indicará las áreas importantes en las que necesitas cambios. No permitas que la presión de otros te obligue a hacer cambios externos sólo para complacerlos. No puedes subestimar la necesidad de hacer cambios internos también, tales como tus actitudes, tus sentimientos, y tus pensamientos.

Si estás batallando con un problema persistente, trata con él de la siguiente manera. Primero, mantén una actitud positiva en cuanto a lo que quieres alcanzar. "Quiero asemejarme más a Cristo cada día." Acepta la realidad. Esto será un proceso continuo tanto como lo es para el niño de cuatro años que dice: "Quiero ser igual que papá." El no podrá

crecer a una estatura de 6 pies en tres semanas. Sin embargo, cada día va creciendo poco a poco.

Recuerda que el Espíritu Santo mora en ti para enseñarte y para guiarte a toda verdad. Él puede ayudarte a encontrar la raíz del problema que todavía te oprime. Es posible que use a otra persona en este proceso. No obstante, mantén tu esperanza en Él y no permitas que el mal entendimiento de otros apague tu deseo de semejarte a Cristo cada día.

En muchas ocasiones nos preocupamos tanto de nuestros problemas que fallamos por ver la sencilla solución que Dios nos muestra por delante. Decimos, "Nunca podré despojarme de este problema. Así fue como me hizo Dios." No te rindas a tales excusas. Filipenses 4:13 nos dice que todo lo podemos en Cristo que nos fortalece. A veces Dios permitirá que pases por circunstancias dolorosas para llamar tu atención, si no lo ha podido hacer con su voz solemne por medio de tu conciencia.

La Biblia está repleta de ejemplos de hombres y mujeres que se dispusieron a seguir los caminos de Dios. Ninguna de estas personas fue perfecta, pero dieron el primer lugar a Dios en su vida. Algunas de estas personas en el Antiguo Testamento fueron Noé, Abraham, José, Moisés, Samuel, el rey David, el rey Ezequías, el rey Josías, Rut, Esther, y Daniel.
En el Nuevo Testamento, algunos fueron los discípulos de Jesús, Pablo, Lucas, Estaban, y Timoteo. Vea también 1 Juan 2:6 y 1 Pedro 2:21.

## 4. Tendrás más pruebas, tentaciones, y problemas

Muchos cristianos estarían más contentos si el título de esta sección fuese: "Tendrás menos pruebas, tentaciones, y problemas". Sin embargo, si deseas ser como Cristo, prepárate a enfrentar los problemas. Aunque Cristo nunca pecó, tuvo que enfrentarse a muchas pruebas, tentaciones, y problemas. Muchos de nosotros tenemos muchos problemas, pero algunos de ellos son los resultados de nuestra vida pecaminosa y de nuestra poca fuerza espiritual. Por tanto, acepta los problemas. Quieras o no quieras, los problemas vendrán.

Aunque fueras tan espiritual como Cristo cuando estaba en la tierra, todavía enfrentarías muchos problemas. Santiago 1:2-4 explica la razón de que los problemas y las pruebas vienen a nuestra vida y cuál es la actitud que debemos asumir cuando los enfrentamos.

**Santiago 1:2-4 (NV)**

**Mis hermanos en Cristo: Deben estar felices cuando les lleguen toda clase de pruebas. [3] Sepan, pues, que esto probará su confianza. Les ayudará a no darse por vencidos. [4] Aprendan bien a esperar y serán fuertes y completos. No les hará falta nada.**

Seguramente serás probado de muchas maneras en tu diario vivir. Estas son algunas pruebas que puedes esperar:

a. Tentación a pecar 1 Corintios 10:13

b. Persecución 2 Timoteo 3:12

c. Fracaso en otros cristianos Gálatas 6:1,2

d. Enfrentarse a la realidad de la vida

e. Sobreponiéndote a problemas de tu pasado

¿Me ayudará Dios con mis problemas? Sí. En muchos pasajes bíblicos Él lo ha prometido. Frecuentemente Dios te ayudará a pasar por las situaciones difíciles en vez de quitar el problema de tu vida. Dios utiliza los problemas para nuestra madurez.
Vea 2 Corintios 1:8-11.

Tal vez pensarás, "¿Persistirá esta tentación de pecar?" Con la ayuda de Dios puedes cambiar. Tendrás que hacer tu parte y Dios hará la suya. Conforme vayas alcanzando madurez espiritual, algunas tentaciones de pecar no te harán efecto. Dios quiere libertarte de la atadura del pecado. Él te ayudará a vencer los problemas que dominan tu vida. Recuerda siempre que el despojarte de los problemas no es lo más importante en la vida. El amar a Dios con todo tu corazón, alma, y mente es lo verdaderamente principal.

## 5. Tendrás amor hacia los demás (especialmente hacia otros cristianos)

Los versículos en 1 Juan 4:7-13 y en Juan 13:34-45 hablan acerca de los cambios más importantes que pueden ocurrir en tu vida. El amar a otros tal como Cristo amó a la gente, debe ser una de las mayores prioridades en tu vida. Marcos 12:30,31 declara que el mayor de los Mandamientos es el amar a Dios y el amar al prójimo.

Esto no se refiere a un amor romántico. Se refiere a un amor que se interesa genuinamente por otras personas; un amor abnegado, que se expresa en formas prácticas. Primera de Corintios 13:1-8 describe este tipo de amor. La primera característica de este amor es la paciencia (versículo 4). Usualmente el asumir la paciencia requiere trabajo. Frecuentemente este tipo de amor exige un compromiso de nuestra parte. Dios está buscando más que una simple expresión superficial como la expresión: "hermano, yo te amo", que es vana, cuando realmente hay indiferencia en nuestra vida.

Es posible que aun en estos momentos te venga a la memoria alguna persona que se te haga muy difícil amar. Dios puede concederte un amor genuino hacia esa persona, aunque esa persona no te corresponda de la misma manera. Es difícil, pero es posible. Dios ha prometido ayudarte. Por tanto, cuando te enfrentes con personas así, sólo pide a Dios que te ayude a amarles. No esperes ver luces de júbilo repentinamente, pero sí busca la ayuda de Dios que te colmará de paciencia y de amor hacia los demás. Recuerda que uno mismo es quien escoge amar a otro.

## 6. Querrás hablar a otros de Jesucristo

Este cambio debe comenzar el mismo día en que aceptas al Señor. Di a otros lo que Jesucristo está haciendo en tu vida. No importa si son cristianos o no. No creas que el compartir la bendición de Dios con otros es jactancia.

Cuando se enciende una vela, no pasan cinco minutos antes de que comience a dar luz. La vela inmediatamente comienza a alumbrar. Dios quiere que tú reflejes su luz en el lugar donde vives. Cuando converses con otras personas, sea a la mesa, en el trabajo, o durante tu tiempo libre, no hables sólo de la temperatura ni comiences a "chismear". Dile a ellos que estás lleno de alegría por algo positivo que está ocurriendo en tu vida.

Si hablar a un inconverso te hace sentir incómodo, comienza compartiendo con otros cristianos y con tu familia. No empieces a predicarles ni a señalar sus faltas. Lo que puedes

hacer es proponerte por las próximas cuatro semanas a hablar a por lo menos dos personas cada semana, para compartir con ellas lo que Dios está haciendo en tu vida. Mantén un diario para apuntar lo que sucedió en estas experiencias.

Si fuiste un adicto a las drogas o un alcohólico y Dios te ha liberado de ese modo de vida, regocíjate y da la honra a Él. Pero no te gloríes en ti mismo o en tu pasada vida de pecado, abundando en las cosas malas que hiciste. El mejor testimonio que puedes dar es: "esto es lo que Dios está haciendo en mi vida hoy." La mayor parte de tu testimonio debe ser compartir con ellos lo que Dios ha hecho en tu vida desde que te convertiste al Señor.

Algunos de tu familia u otros inconfesos dudarán lo que ha ocurrido en tu vida. Es posible que te tilden de fanático religioso, o loco. No trates de defender a Dios. Dios se sabe defender sin tu ayuda. Haz todo lo posible por poner en práctica lo que la Biblia te manda. Deja que ellos vean la diferencia que Dios está haciendo en ti a través de tu modo de vivir. Es entonces que ellos querrán saber más acerca de Cristo.

**1 Pedro 3:15 (LBD)**

**Calladamente encomiéndense a Cristo su Señor, y estén listos a responder amable y respetuosamente a cualquiera que les pregunte por qué tienen tal fe.**

Asegúrate de que tus acciones y tu conducta estén de acuerdo con tus palabras. Dios sabe que no serás perfecto instantáneamente, pero sí espera que trates lo mejor posible. Si eres ocioso y pierdes tu tiempo en el trabajo, o si eres vago y no puedes sujetarte a un trabajo, entonces tus acciones hablan más fuerte que tus palabras. Si eres este tipo de persona, vale más que mantengas silencio hasta que tu conducta muestre un cambio.

Otro factor que le sirve de testimonio a otros es la manera en que gastas tu dinero. En Lucas capítulo 19 vemos cómo Zaqueo llegó a conocer a Jesús y cómo su encuentro con Jesús cambió su vida. Él dijo a la multitud que devolvería todo el dinero que le había robado. La retribución por los errores pasados puede ser una experiencia difícil. No obstante, el Espíritu Santo puede guiarte para que puedas obtener el perdón de aquellos que has ofendido en el pasado.

Es posible que tu vida antes de conocer al Señor no haya sido una de pecados graves. ¿Quiere decir esto que tú no tienes un testimonio que compartir? De ninguna manera. Mira el presente y no al pasado. Es motivo de regocijo saber que Dios te ha cuidado y te ha librado de una vida de pecados graves. A través de cada día, busca las cosas pequeñas que muestran la obra que Dios está haciendo en ti. Algunos cristianos miran estas cosas y dicen, "Oh, eso es sólo una coincidencia". Es posible que sea una coincidencia, pero puedes aun dar gracias a Dios por estar contigo en medio de esa situación. Da la honra a Dios, no a la "coincidencia".

## 7. Otros cambios

Las seis áreas enumeradas anteriormente son sólo algunas que hemos experimentado después de aceptar al Señor. Podemos continuar la lista. En Efesios 4:17-32 y en Colosenses 3:5-15 vemos dos listas que describen lo que necesitamos arrojar de nuestra vida y también indican las cosas positivas que necesitamos desarrollar en ella. ¿Debes concentrarte en cambiar tu conducta o tus actitudes? Procura hacer lo mejor que puedas para cambiar ambas áreas. Lo importante es comenzar.

El Espíritu Santo te ayudará a hacer estos cambios después que te conviertas. Gálatas 5:22-26 describe estos cambios como el fruto del Espíritu Santo. Es necesario permitir que el Espíritu Santo gobierne nuestra vida cada día. Tan pronto notes estos cambios en tu vida, podrás decir: “Yo sé que soy cristiano.”

# Capítulo 3
# Mi relación personal con Jesucristo

El tomar la decisión de vivir una vida cristiana es algo personal entre Dios y tú. Dios no nos ve como un nombre más en una lista computarizada con un número, sino que Él nos conoce a cada uno individualmente. Dios nos conoce por nombre y nos ama a cada uno con amor tierno. Si tú decides ser cristiano, querrás conocer a Jesús personalmente. El vivir una vida cristiana significa convertirte en un "mejor amigo" de Cristo Jesús.

Estas palabras suenan muy correctas. Pero, ¿y qué de la realidad? ¿Cuán fácil es convertirse en "mejor amigo de Dios"? ¿Cómo puede una persona llegar a conocer a Dios? ¿Por qué creer lo que dicen otras personas acerca de Dios? ¿Cómo puede uno desarrollar una relación de amistad íntima con alguien que es invisible e impalpable? ¿Cómo se comienza a relacionar uno con un Dios invisible? Estos serán algunos de los asuntos que estaremos considerando en este capítulo.

## A. ¿Para qué establecer una relación personal con Jesús?

Para poder contestar esta pregunta es necesario contestar otras preguntas básicas. ¿Crees tú en la existencia de Dios? ¿Crees tú que Jesús es Dios? ¿Crees tú que Jesús pagó la pena de tus pecados al morir en la cruz y que resucitó al tercer día de entre los muertos?
Es después de que puedas contestar estas preguntas que podemos entrar en este tema más profundo.

### 1. ¿Por qué te creó Dios?

¿Te creó Dios con el propósito de que entraras al mundo, de que crecieras, te casaras, criaras niños, pagaras tus cuentas, te envejecieras, te jubilaras y al cabo murieras?
El primer capítulo de la Biblia describe claramente que Dios mira a la humanidad como su suprema creación. Nosotros somos especiales para Él.

Dios te creó para que pases la eternidad con Él, conociéndolo, y amándolo. Jesús hace esto claro en una de sus últimas oraciones antes de su muerte.

**Juan 17:3 (LBD)**

**Y éste es el requisito para que obtengan la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, el que tú enviaste a la tierra.**

La verdad poderosa que contiene este versículo nos ayuda a poner toda otra responsabilidad y presión de la vida en su lugar apropiado. Si tu mayor prioridad es tu relación con Dios, lograrás alcanzar la tarea más importante que Dios ha puesto en tus manos.

### 2. ¿Qué causa la verdadera satisfacción en la vida?

¿Cuántas personas conoces que todavía están buscando la verdadera satisfacción en la vida? ¿Qué causa verdadera satisfacción? ¿El dinero? ¿Una bella esposa o un esposo elegante? ¿El poder? ¿Una gran lista de logros o éxitos? La gente de hoy tanto como en el pasado han tratado todas estas cosas y muchas más en la búsqueda del propósito de la vida.

El rey Salomón fue el hombre más sabio que ha existido en la historia del mundo. Este rey tenía grandes riquezas y gran poderío en su reino. Tuvo la rara oportunidad de probar todo lo que estuvo a su alcance en busca de verdadera satisfacción. Salomón nos cuenta de su búsqueda en el libro de Eclesiastés. En su conclusión final, Salomón señala el camino que conduce a la felicidad sin requerir dinero, poder o grandes logros.

**Eclesiastés 12:13-14 (LBD)**

**Y esta es mi conclusión definitiva: teme a Dios y obedece sus mandamientos, pues tal es todo el deber del hombre. (14) Porque Dios nos juzgará por cuanto hacemos, inclusivo lo oculto, sea bueno o malo.**

En el libro de Proverbios vemos también un relato de la sabiduría de Salomón. Aquí Dios declara que el conocer a Dios es la clave para entender todas las otras áreas de la vida.

**Proverbios 9:10 (LBD)**

**Porque la reverencia y el temor de Dios son la base de toda sabiduría. El conocer a Dios trae consigo toda otra comprensión.**

La palabra de Dios es clara. Si quieres encontrar la verdadera vida, da prioridad al conocer a Dios de manera personal. En su libro Knowing God (Hacia el conocimiento de Dios), J.I. Packer enfatiza el grave peligro de desdeñar a Dios. “Descuida tu estudio de Dios, y te condenas a atravesar la vida con tropiezos y andar a ciegas con los ojos vendados, sin sentido de dirección y sin conocimiento de lo que te rodea. De esta manera puedes desperdiciar tu vida y perder tu alma.”

## B. ¿Qué tipo de relación puedo establecer con Jesús?

Alguna vez has pensado, “¿qué tipo de relación puede una persona insignificante como yo establecer con Dios, el Creador de todo el universo?” La verdad es que el Dios supremo Creador del universo, definitivamente desea tener una amistad personal contigo.

## 1. No esperes tener una experiencia mística

La Biblia no nos incita a buscar experiencias místicas con Dios. No esperes tener una visión u oír una voz de estruendo desde los cielos.

Dios es Espíritu, de modo que nuestra relación con Él será una relación espiritual. Sea como sea, Dios sabe que nosotros somos seres físicos, que vivimos en un mundo físico, donde nos comunicamos a nivel físico. Es por eso que Dios envió a su Hijo Jesucristo al mundo, a nacer como un hombre, y a vivir una vida física entre los hombres. Jesús no era un espíritu que vivió flotando a través el mundo por treinta y tres años. Su cuerpo era igual al nuestro. Él se cansaba, sentía hambre y sudaba tal como cualquier humano.

Cuando Jesús estuvo en la tierra estableció una amistad genuina con muchas personas. Aún ahora que mora en el cielo desea tener amistad con quiénes se lo permiten. Sin embargo, ya no está limitado a estar en un solo lugar a la vez. Jesucristo puede ser tu Amigo Divino, mientras que al mismo tiempo está íntimamente al tanto de otros 250 millones de cristianos.

Es posible que hayas pensado: “Nunca he intentado tener amistad con un espíritu. ¿Cómo logro hacerlo?” No tienes que preocuparte por encontrar a Dios. Él ya te ha encontrado a ti. Te buscó mucho antes de que aun mostraras interés en Él. Jesús lo dijo muy claro, que Él es quién siempre inicia una relación de amistad. “Nadie puede venir a mí si el Padre quien me envió no le trae.” (Juan 6:44 LBD)

## 2. ¿Tendré que dejar de ser quién soy?

Dios no te obligará a ser su amigo. El establecer una relación personal con Él es una decisión de tu parte. La profundidad de tu relación con Dios tendrá una gran influencia sobre tus actitudes, tus sentimientos, y tu conducta. Sin embargo, Dios no demanda que cambies tu personalidad y te conviertes en otra persona. ¿No requiere Dios un cambio en nosotros? Sí. Él quiere que se desarrollen en ti las actitudes que tuvo Cristo. Los malos pensamientos y tu conducta pecaminosa tienen que ser abandonados. No obstante, tu verdadera personalidad sigue siendo parte del don que Dios te ha concedido.

Cuando uno está profundamente enamorado de otra persona, hace todo lo posible por dejar cualquier cosa que ofenda a esa persona. Eso es normal y apropiado. Lo mismo se aplica a nuestra amistad con Dios. Querrás desarrollar esas actitudes y conductas que son agradables a Él, y despojarte de esas que le ofenden.

## 3. Dios desea una amistad especial contigo, pero no a tu nivel

A menudo pensamos en crear amistad con personas que son de nuestra edad y están en el mismo nivel que nosotros. Estas son personas con quienes nos asociamos en la escuela, en el trabajo, en la iglesia, o en la vecindad. En ocasiones ciertas personas tienen la oportunidad de amistarse con alguien muy próspero y de mucha fama. Frecuentemente esa amistad especial crea una influencia diferente a la amistad común que se tiene con el vecino.

Dios desea tener una amistad especial contigo por medio de Jesús. No obstante, Él es el Creador y quien tiene dominio del universo. Él es quien envió a su Hijo para que entregase su

vida en la cruz para darte nueva vida, vida eterna. Jesús es tu Salvador, Líder, y también quiere ser tu Amigo.

Jesús mostró la relación que podemos tener con Él usando la ilustración del pastor y sus ovejas. En el capítulo 10 de Juan, Jesús describe el gran cuidado que Él, el Buen Pastor, tiene por sus ovejas.

**Juan 10:14,15 (LBD)**

**Yo soy el Buen Pastor y conozco mis ovejas, y ellas me conocen, [15] de la misma forma que mi Padre me conoce y yo lo conozco a Él. Yo doy mi vida por mis ovejas.**

El pastor ama sus ovejas, pero Él es el pastor, no es oveja. No importa cuánto una oveja ama al pastor, nunca llega a ser pastor. Cada uno mantiene su propia identidad y responsabilidades, sin embargo tienen una amistad muy íntima.

Tú puedes tener una amistad íntima con Dios, pero no significa que tienes el derecho de demandar algo de Él en tus propios términos. Dios lleva a cabo su voluntad, pues Él es Dios.

En el Antiguo Testamento, Job demandó que Dios le explicara la razón de todas esas dificultades que habían caído sobre él. Job culpó a Dios de haber mandado todos los problemas que estaba encarnando. Por un largo lapso de tiempo Dios parecía guardar silencio. Fue después de esto que Dios contestó a Job, pero no con afinidad. Dios reprendió a Job firmemente por su actitud hacia Él. Vea Job capítulos 38-41. Dios quiere mostrarte su amor, pero siempre debes cuidar de reverenciarlo y honrarlo.

## Tres etapas de una relación personal con Jesús

| Pasajes bíblicos | La parte que toma Jesús en esta relación | Acción de Jesús | Punto de contacto | Mi parte en esta relación personal | Mi acción |
|---|---|---|---|---|---|
| 1 Juan 1:9<br>1 Juan 2:1-2<br>Hechos 4:12 | Salvador | Pagó la pena por mis pecados perdonó mis pecados | Mi pecado | Pecador | Confesar mis pecados y comprometerme a seguir a Jesús |
| 1 Juan 2:3<br>1 Pedro 2:21<br>Juan 16:13<br>1 Corintios 6:19, 20 | Señor<br>Siervo líder | Provee guía<br>Enseña<br>Su vida en la Biblia sirve de ejemplo | Las leyes de Dios y sus enseñanzas sobre mi conducta | Seguidor<br>siervo<br>esclavo | Conocer sus leyes<br>Obedecer sus leyes<br>Hacer su voluntad |
| Juan 15:12-14<br>Juan 15:15 | Amigo | Me ama<br>Comparte libremente | Cada actividad diaria | Amigo | Amarlo<br>Compartir libremente |

# C. ¿Cómo puedo aprender acerca de Dios?

¿Cómo comienza un recién converso a establecer tal amistad especial con Dios? Muchos de los métodos utilizados para establecer cualquier otra amistad también son aplicables aquí. Si Dios es un extraño para ti, entonces necesitas conocerlo. Lograrás tener un profundo amor y aprecio hacia Él conforme desarrolle la amistad.

## 1. Conocer a Dios a través de la Biblia

Tenemos un tesoro de información acerca de Dios en la Biblia. Si deseas aprender más de Dios, escudriña la Biblia. Mientras la lees, pregúntate: "¿Qué me enseña este capítulo respecto a Dios? ¿Qué hizo El en la vida de esta gente? ¿Guardó Dios silencio? ¿Cuáles de sus promesas se encuentran en estos pasajes?"

Los primeros cuatro libros del Nuevo Testamento, Mateo, Marcos, Lucas, y Juan, proveen una gran enseñanza respecto a Cristo y su vida terrenal. Si desees saber cómo es Dios, mira la vida y la conducta de Jesús. Poco antes de su muerte Jesús tuvo una última cena con sus discípulos en la que Felipe le pidió que le mostrara al Padre.

**Juan 14:9-10 (NV)**

**Jesús le dijo: "He estado con ustedes todo este tiempo, ¿y todavía no me conocen? ¿Cómo pueden decir ustedes, "Muéstranos el padre"?**
**(10) ¿No creen ustedes que yo estoy en el padre y el padre en mí? Lo que les digo no lo digo por mi propia cuenta. El padre que vive en mí hace su trabajo por mí."**

Si quieres saber cómo trata Dios con personas como tú, observa cómo las trataba Jesús. La Biblia muestra claramente lo que Dios ama y lo que El aborrece. A través de la Biblia podemos determinar lo que le agrada y también lo que le contrista.

Mientras estudias acerca de Dios podrás descubrir lo que Él dice de sí mismo. Aprenderás acerca de su santidad, de su amor, de su misericordia, de su fidelidad, de su paciencia, y de su justicia. Cuanto más aprendas de Dios, tanto más te maravillarás de su grandeza. Al mismo tiempo, reconocerás que Él se interesa aun por las cosas pequeñas que suceden en tu vida.

## 2. No presumas que Dios piensa de la misma manera que tú

Muchas personas tratan de adivinar lo que Dios hace cuando está en silencio. A veces piensan que la razón de que una persona tenga un padecimiento es que Dios la está castigando a causa de algún pecado. Tales personas piensan que cuando no sienten a Dios es porque lo han ofendido y Él se ha alejado. Tenemos que tener mucho cuidado de no bajar a dios a nuestro nivel y presumir que Él piensa de la misma manera que nosotros. Dios lo dijo claramente en el libro de Isaías.

**Isaías 55:8, 9 Nueva Traducción Viviente**

**«Mis pensamientos no se parecen en nada a sus pensamientos—dice el Señor—. Y mis caminos están muy por encima de lo que pudieran imaginarse. 9 Pues así como los cielos están más altos que la tierra, así mis caminos están más altos que sus caminos y mis pensamientos, más altos que sus pensamientos.**

¿Significa esto que es imposible realmente conocer a Dios? No. La Biblia es clara en enseñar que Dios desea que le conozcamos personalmente y que lo amemos. Él no esperaría esto de nosotros si fuese imposible lograrlo. Sin embargo, Dios también es tan grande que es imposible llegar a un conocimiento total de Él. Podemos decir lo mismo de otra persona, alguien con quien vives, tu esposa o esposo, mamá o papá. ¿Llega uno al punto en que conoce todo lo que hay que aprender de alguna de estas personas?

## 3. Conociendo acerca de Dios o conociendo a Dios

El aprender todos los datos bíblicos acerca de Dios no te constituye amigo de Dios instantáneamente. Puedes saber mucho acerca del presidente de tu nación, o de algún gobernante, pero ese conocimiento no te hace su amigo. Es necesario compartir tiempo con ese individuo antes de que puedas decir, “Él es mi amigo personal”.

El idioma principal cuando Cristo estuvo en la tierra era el griego. Hay dos palabras en el griego que significan “conocer” a alguien, pero ambas encierran un énfasis distinto. Una de estas palabras significa conocer acerca de la persona. La otra significa conocerla por experiencia personal. Muchas personas tienen vasto conocimiento acerca de Dios, pero no han tenido una relación personal con Él a través de Jesucristo. Nunca lo han aceptado como Salvador y Líder de su vida. Es posible que aun sean personas muy “religiosas”, que hablan de Dios y hacen buenas obras. Cristo se refirió a esto en su gran sermón registrado en el libro de Mateo.

**Mateo 7:21-23 (LBD)**

**No todos los que dicen ser piadosos lo son de verdad. Quizás me llamen Señor, pero no entrarán en el cielo. Allí sólo entrarán los que obedecen a mi Padre que está en el cielo. (22) El día del juicio muchos me dirán: “Señor, pero nosotros hablamos de ti y en tu nombre echamos fuera demonios y realizamos muchísimos milagros”. (23) Y yo les responderé: Nunca han sido míos. Apártense de mí, porque sus obras son malas.**

No es difícil llegar a conocer a Dios personalmente. Se comienza tomando una decisión. ¿Quieres tú conocerlo personalmente? Es posible que no entiendas todos los datos en cuanto a quién es Dios, pero aun así puedes lograr conocerlo en una manera personal. En Mateo 7:21 vemos claramente que la obediencia a Dios es un paso básico para establecer una relación personal con Él. Lo vemos también en 1 Juan 2:3.

Puedes aprender más acerca de Dios estudiando la Biblia diariamente y también leyendo libros teológicos. Sin embargo, si sólo haces esto perderás lo más importante en la vida: conocerlo personalmente. Puedes llegar a conocer a Dios de manera personal aplicando sus enseñanzas a tu vida diariamente. Cuanto más aplicas sus enseñanzas a tu vida, tanto más íntimamente lo conocerás.

**Colosenses 1:9-10 (LBD)**

**Mi oración es que cada vez más rebosen de amor hacia los demás, y que al mismo tiempo sigan creciendo en perfecto conocimiento y discernimiento espiritual. (10) Quiero que siempre perciban claramente la diferencia entre lo malo y lo bueno; que estén limpios por dentro, para que nadie les pueda reprochar nada cuando el Señor regrese.**

La Biblia hace una distinción entre tener un conocimiento de Dios y conocer a Dios personalmente. Observemos ahora algunas de las cosas que podemos hacer para establecer una íntima relación personal con Jesús.

# D. Pasos básicos para desarrollar una relación personal con Jesús

Muchos de los mismos pasos que se toman para establecer cualquier otra amistad también son aplicables para establecer una relación personal con Jesús. No queremos presentar esto como un proceso complicado. Aun los niños pueden convertirse en amigos íntimos de Dios.

Aunque nunca veas a Jesús aquí en la tierra, puedes establecer una relación íntima con Él. Puedes llegar a decir: “Jesús es mi mejor amigo. Lo amo más que a nadie en el mundo.”

## 1. Ambas personas tienen que desear la amistad

Ciertamente uno de los primeros pasos necesarios es tu decisión de querer ser un amigo íntimo de Jesús. La Biblia declara que Dios te ama. Él lo ha demostrado con sus acciones. Vea a Juan 3:16. Él responde prontamente a quien expresa un interés genuino de amarlo.

Afortunadamente, Dios no está limitado como lo estamos nosotros. Nosotros sólo podemos hablar con una persona a la vez. Dios no tiene dificultad en atender a millones de personas. Él está consciente de lo que sucede en tu vida diaria. Él ve cada vez que te rascas la cabeza y pierdes un cabello o dos y sabe su cuenta. (Vea Mateo 10:30.) Él te conoce tanto como conoce al evangelista Billy Graham. El reto que enfrentamos cada uno de nosotros es comenzar a establecer una relación personal con Dios. Todo comienza con tu decisión de conocer a Dios personalmente.

El tomar una decisión es el primer paso esencial. No obstante ese paso tiene que ser acompañado de tus acciones. Haz de este paso lo principal en tu vida. Puede que se te haga difícil al principio, pero no te rindas, aunque no “sientas” a Dios a tu lado.

## 2. Aprende a comunicarte con Jesús

Sabemos que la comunicación es esencial para el desarrollo de una amistad. Si no se práctica la comunicación, la amistad se desvanecerá. Las amistades se mantienen saludables cuando se las alimenta con el buen nutrimento de la comunicación.

La mejor manera de iniciar la comunicación entre tú y Jesús es la oración. Si se te hace difícil orar a un Dios invisible, hazte de cuenta que Él está sentado a tu lado. Háblale. Dile de los deseos que tienes hoy. Hazle saber que deseas conocer su opinión en cuanto a estas tareas.

Tienes que aprender a poner tu confianza en Él y contarle lo que sientes en tu interior. Dios sabe todas las cosas, de modo que no podemos encubrirle nada. No obstante, Él desea escuchar tus propias palabras. Dile que quieres aprender a amarlo más a través del día, medita en Él. Háblale de la situación en que te encuentras.

En el Antiguo Testamento, el rey David desarrolló una amistad profunda con Dios. A través de la Biblia, Dios señala a David como su amigo. Lee los Salmos para que veas cómo le habla David a su Dios.

## 3. Aprende a desarrollar confianza y honestidad

Cuando hables con Dios, no trates de esconder tus problemas. Sé valiente y sincero. Si has cometido algún pecado, no culpes a otra persona. Acepta la responsabilidad por tus propias acciones y confiesa tu pecado.

Es posible engañarse uno mismo y necesitamos la ayuda de otros para que señalen la realidad de nuestra falta. Pide a Dios su ayuda para que puedas verte a ti mismo claramente. La Biblia también sirve de gran ayuda en este aspecto. En ella Dios declara lo que es pecado y revela también la conducta que es agradable a Él.

Si en verdad deseas establecer una relación personal con Jesús, tienes que decidir confiar en Él. La confianza es realmente un don. Las murallas de separación que te rodean son derribadas cuando te acercas a otro y dices: “He decido confiar en ti. He derribado las murallas.” Es entonces que eres receptivo a la intimidad de otro.

Cuando piensas en Jesús, ¿lo consideras digno de confianza? ¿Qué prueba tienes de que puedes confiar en Él? Su carácter está completamente limpio de la influencia del pecado. Él es totalmente amoroso y sincero. Su integridad es perfecta. ¿Qué razón tienes entonces para desconfiar de Jesús? “¿Me fallará?” ¿De veras? Busca un ejemplo en la Biblia en el que puedas encontrar que Jesús engañara a otra persona. El carácter de Jesús es tal, que cualquier persona que sinceramente intenta probarlo, encontrará confianza segura en Él.

Dile a Dios que quieres aprender a confiar más en Él cada día. Pídele que te ayude a entenderte mejor a ti mismo y a vencer los temores que te impidan a confiar más en Él.

## 4. Aprende a respetarlo y amarlo

La Biblia no puede enfatizar más claramente el amor que tiene Dios para ti. La muerte de Jesús en la cruz por nuestros pecados es una clara demostración de su amor. Jesús dedicó su tiempo a ayudar a la gente necesitada. Su motivo fue el amor, no el dinero ni el orgullo egoísta.

La base de una amistad duradera es el amor. La ley más importante en la Biblia declara que amemos a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente, y fuerza. Vea a Marcos 12:30. Jesús no espera que te amistes con Él porque Él lo demanda. Él te ha dado la libertad de rechazar su amor o de tener un amor mutuo.

Ciertamente sabes que para mantener una buena relación diariamente el amor tiene que mostrarse en maneras significativas. Si eres casado, no es suficiente que una vez al año el esposo diga a su esposa: “Mi amor, yo te he amado todo este año y propongo amarte todo el año entrante, así que por favor, no me preguntes la semana que viene si todavía te amo.” Dios se alegra cuando le expresamos amor genuino a través de nuestros pensamientos, nuestras palabras y acciones. Si verdaderamente lo amas, serás obediente a Él. No tienes que dormir en una cama de clavos, ni caminar encima de carbones encendidos para convencerlo de tu amor. Puedes expresar tu amor simplemente en las situaciones que enfrentas diariamente.

Otro ingrediente básico de la amistad personal es el respeto. No trates de manipular a Dios con tu amistad. Dios no te debe nada por lo que has hecho por Él. Atesora tu amistad con Dios. Hónralo. Respétalo de modo que rehúses usar su nombre en vano o maldecir cuando te enojes.

Mientras desarrollas una íntima amistad personal con Jesús, comenzarás a sentir una atracción hacia Él. Probablemente ni sientas un amor apasionado hacia Él las 24 horas del día, pero de todos modos eso no sería señal de que tienes verdadero amor. El establecer una amistad íntima con Jesús es una serie de opciones. Todos los días optamos por valorar o no nuestra amistad con Jesús. Cada día tenemos la oportunidad de obedecerlo. Cada una de estas experiencias del día sirve como una expresión de amor hacia Él. Él nunca falla en notar tus acciones o pensamientos amorosos.

# E. ¿Cuáles son los resultados de conocer a Dios personalmente?

El conocer a Dios personalmente no hará desaparecer tus problemas. Sin embargo, esta relación especial puede traer riqueza a tu vida como no puedes encontrar de ninguna otra manera. Estos son algunos de los beneficios que haz de recibir al conocer a Dios personalmente.

## 1. Paz

Jesús prometió dar su paz a todo aquel que pone su amor y confianza en El. Ver Juan 14:27. Cualquier persona que tiene una relación personal con Dios te expresará su aprecio por la paz que Dios ha puesto en su corazón. Si tú no tienes esa paz, habla a Dios de ello. Examínate para ver si hay alguna desobediencia en tu vida que te roba esa paz.

## 2. Contentamiento

Solamente hay una manera de encontrar verdadero contentamiento en la vida, y es mediante una relación personal con Jesús. Uno no conoce el verdadero contentamiento hasta que recibe a Jesús en su vida. Él pone ese contentamiento profundamente en el corazón y al hacerlo, no hay nada que pueda quitarlo. En Romanos 8:38,39, el apóstol Pablo da una lista completa de problemas que insisten en quitar el amor y el contentamiento que Dios trae a nuestra vida. No obstante, Pablo estaba seguro de que nada podrá separarnos del amor de Dios. Eso es verdadera seguridad.

## 3. Sentirás su presencia

Cuanto más íntima es tu amistad con Dios, tanto más entenderás la presencia de Él en tu vida. (Entender, no sentir.) Dios está presente en la vida de cada cristiano, pero es posible que no siempre sientan su presencia. Cuanto mejor lo conozcas, tanto mejor podrás reconocer su presencia. Puede que se tome una vida entera, pero invierte tu tiempo en aprender a escuchar la voz del Espíritu Santo hablar a tu corazón.

## 4. Pensarás más en Dios

Cuando uno está verdaderamente enamorado de alguien, es muy fácil que sus pensamientos se tornen hacia esa persona durante el día. Es igual en nuestra relación con Dios. Mientras te ocupes en las tareas diarias, medita en Él. Cuéntale lo que sientes. Háblale de las decisiones que enfrentas. Memoriza sus enseñanzas y discútelas con Él.

## 5. Querrás hablarle a otros de Jesús

Cuando uno está verdaderamente enamorado de alguien, es muy fácil hablar de esa persona. Si verdaderamente amas a Jesús, querrás que otros experimenten el mismo gozo que tú tienes. Jesús retó a Pedro con una pregunta antes de ascender al cielo. Jesús le preguntó: “¿Me amas?” Pedro le contestó afirmativamente. Jesús le respondió, “apacienta mis ovejas”. (Jesús se refería a sus seguidores.) Nuestra relación con Dios no debe ser un secreto. Nosotros debemos comunicar a otros que amamos a Jesús.

Conocer y amar a Dios íntimamente será un reto de toda vida. Dios está interesado en establecer una amistad profunda contigo. Toma esto como mayor prioridad en tu vida y alcanzarás un logro significativo.

# Capítulo 4
# ¿Qué hacer con mis dudas de ser cristiano?

La vida cristiana no es un cuento de hadas. En los cuentos de hadas la gente vive eternamente feliz después de que la crisis es resuelta. La realidad que afronta el recién converso incluye problemas que en ocasiones son aún más difíciles que los anteriores. Muchos nuevos conversos se enfrentan a dudas en cuanto a la decisión que han tomado de ser cristianos.

Estas dudas vienen en varias maneras y afectan a las personas en modos distintos. Para algunas personas estos problemas emergen sólo como pensamientos momentáneos que pronto se disipan. Para otros, surgen como una crisis de fe en Jesucristo y ponen en duda su experiencia de conversión y aun dudan de la existencia de Dios. Su resolución es: "Desde luego, si hay un Dios que me ama, entonces, ¿por qué me suceden estos problemas y enfrento estas dudas? Posiblemente toda esta cuestión de religión no es para mí. Todo esto parece ser una venta comercial llena de palabrerías huecas."

¿Has pensado tú en la realidad de la existencia de Dios? ¿Cuán frecuentemente batallas con los sentimientos de: "posiblemente ni soy cristiano"? No te sorprendas si tienes grandes tropiezos mientras inquieres en cuanto a lo que es real. Esta experiencia es muy común entre recién conversos (y aun algunos cristianos de mucho tiempo). El impacto que estas preguntas producen en tu vida tiene que ver directamente con la calidad de tu relación con Jesucristo.

Es imposible disipar todas las dudas que vienen a tu mente, pero sí puedes hacer mucho respecto al impacto que les permites tener en tu vida. Dios no te desampara ni dejará que resuelvas los problemas por ti mismo. Él está dispuesto a ayudarte si se lo permites. En el Antiguo Testamento, cuando David se encontró en dudas, buscó la ayuda de Dios.

**Salmo 94:19 (LBD)**

**Señor, cuando la duda asalte mi mente, cuando haya tormenta en mi corazón, aquiétame y renueva mi esperanza y mi gozo.**

El rey David vio esperanza en lo por venir. Tú también puedes estar confiado de que con la ayuda de Dios tus dudas pueden ser vencidas. Estas batallas internas pueden resultar en madurez espiritual. Es posible que en medio de una duda sientas debilidad y sientas que no puedes seguir hacia delante, pero afírmate en las promesas del Señor.

Dios nunca te dejará ni te desamparará, pero en ningún lugar en la Biblia se nos asegura que nunca tendremos dudas. Por tanto, acepta que son reales y enfréntalas confiadamente. Ciertamente, el desdeñarlas no las desaparecerá.

# A. ¿Quiénes ponen estas dudas en tu mente?

Todas las dudas no son iguales. Algunas se relacionan directamente con las enseñanzas y creencias con las que has crecido. Si tus padres no creían en Dios, puede que sientas venir esta duda repetidamente. “Cómo puede uno saber si verdaderamente existe un Dios?”

Si no recibes paz y gozo, pero afrontas más problemas, puede que comiences a cuestionar y dudar si aun eres cristiano. Especialmente cuando alguien nos ha prometido que recibiríamos paz y gozo al aceptar al Señor.

Las dudas vendrán de diversas direcciones. Antes de discutir la causa y la solución de la duda, consideremos quién ocasiona la duda en nuestra mente.

## 1. Satanás

Si Satanás no puede evitar tu decisión de convertirte al Señor, tratará de llenar tu mente de dudas e incertidumbres en cuanto a tu decisión. Esto sucede tanto a los viejos cristianos como a los recién conversos.

A estas dudas podríamos también llamar tentaciones. La Biblia describe a Satanás como el padre de mentira. Es un experto en engañar la gente. Sin embargo, Dios ha prometido darnos su ayuda cuando vengan las tentaciones. Recuerda quién es el Líder de tu vida ahora y no prestes atención a las mentiras de Satanás.

## 2. Otras personas

Puede que otras personas hagan o digan cosas que te hagan dudar de la realidad de Cristo o de tu rendimiento a Él. Es muy fácil para el inconverso mal entender el compromiso que has hecho con Dios. Es posible que se burlen de tu decisión diciendo que eres un “fanático religioso”. No te sorprendas cuando traten de retar tus convicciones y creencias intentando atraparte con preguntas teológicas y complicadas.

Es penoso pero cierto el hecho de que algunos de esos que pondrán la duda en tu mente son personas que en un tiempo también fueron “cristianos”. Es posible que tales personas te digan: “Yo traté eso una vez, pero no me resultó. No creas todo lo que te enseñan. No es todo como lo pintan.” Cuando los problemas lleguen, esas palabras carcomerán en la memoria y te harán pensar: “Posiblemente no resulte para mí tampoco.” Pongamos las cosas en perspectiva. Dios quiere que todos experimentemos el gozo de la salvación. Si alguien no lo experimenta, Dios no es el culpable. Él estará contigo, no importa cuáles sean tus problemas.

Un cristiano también puede ser el causante de tus dudas. Si éste viene con enseñanzas desviadas de lo que has aprendido en cuanto a la vida cristiana, es posible que se te haga difícil distinguir cuál es la enseñanza correcta. Si te dicen que está bien hacer ciertas cosas que tú has aprendido que son pecado, entonces surgen preguntas en tu mente. Esto sucedió a algunos recién conversos en el Nuevo Testamento.

Los líderes de la iglesia en Jerusalén escribieron una carta a estos cristianos diciendo: “Hemos oído que algunos de nuestro grupo, sin nuestro permiso, os han inquietado y creado dudas.” (Hechos 15:24, NV) Sean estas falsas enseñanzas o pecado en su vida, ten cuidado de no permitir que sus problemas destruyan el milagro de la salvación genuina que Dios ha operado en tu vida.

Otra manera en la que un cristiano puede infundir duda en tu mente es cuando tú crees que esa persona es perfecta, o sin fallas. Ten mucho cuidado de no comparar tu espiritualidad con la vida de otros cristianos. Todo cristiano tiene lugar para más crecimiento. Es posible que veas a otros que siempre tienen rostros sonrientes y que dan la impresión de que nunca tienen problemas. Luego miras todos los problemas que tienes y piensas: “Estaré haciendo algo mal? Todo lo que tengo es problema tras problema.” Sé paciente, Dios está trabajando contigo.

## 3. Tú mismo

Muchas veces uno mismo es culpable de sus propias dudas y no hay razón de culpar a otros. La Biblia simple y claramente nos dice cómo se llega a ser cristiano. Pero hay personas que son incrédulas y dudan que la Biblia sea válida para ellos y generan sus propias dudas.

## 4. Dios

Es posible que Dios permita la duda en tu mente si asumes que eres cristiano y no lo es. Si uno piensa que ha hecho un compromiso de rendimiento total, pero verdaderamente no lo ha hecho, puede que Dios permita la duda. Dios permitirá esto para hacer que busques las respuestas en vez de continuar viviendo con ideas erróneas en cuanto a tu profesión cristiana.

La duda también es causada por pecados en tu vida que no han sido confesados a Dios. Esto se conoce como la convicción del Espíritu Santo, o remordimiento genuino.
Dios continuará permitiendo que la duda te llegue hasta que confiesas tu pecado.

Si Dios permite la duda en la mente de alguna persona, es para impedir que esta persona viva engañada. Dios utiliza diversos medios para romper el engaño en que la persona vive. Dios nos disciplina porque nos ama. No obstante, Dios no nos obliga a cumplir su voluntad. Si verdaderamente estás tratando de servir a Dios de corazón, El nunca permitirá que la duda llegue a ti simplemente para probarte.

Hay una historia bíblica que nos muestra una ocasión en la que posiblemente Dios permitió que la duda entrara en la mente de un creyente. Este acontecimiento se encuentra en Marcos 10:17-22 que describe la situación de un joven rico. Él quiso enterarse de qué podría hacer para obtener la vida eterna. Jesús le dijo que obedezca las leyes de Dios. El joven había obedecido fielmente todas las leyes desde su niñez. Luego Jesús le dijo que vendiese todos sus bienes, diera las ganancias a los pobres, y lo siguiese. Ante una decisión tan clara el joven optó por rechazar a Jesús.

¿Qué razón tendría Satanás para poner duda en la mente de este joven, si él sabía que sus riquezas eran más importantes que el obedecer a Dios? Todo lo que el diablo tenía que hacer era calladamente infundir avaricia en el corazón del joven. Satanás quiso que este joven pensara que estaba haciendo el bien. Poner dudas en su mente podría haber hecho que el joven buscara respuestas claras.

Parece más probable que Dios fue la fuente de la que surgieron sus dudas. Dios conocía el corazón del joven y sabía que su actitud hacia sus riquezas impedía su salvación. Ciertamente Dios quería que el joven reconociera su error y que hiciera los cambios necesarios. Jesús quiso ayudarle a reconocer la causa de sus dudas. Al momento que sabemos la causa de nuestras dudas, somos enfrentados con una decisión y en nosotros está el escoger: ¿daré los pasos necesarios para tratar con el problema que causa mis dudas?

# B. ¿Qué causa estas dudas?

¿Te ha dicho alguna persona: “Si tienes dudas acerca de Dios o respecto a tu cristianismo es porque algo anda mal en tu vida”? Los amigos de Job le dijeron algo similar cuando él estaba pasando por un gran sufrimiento. La duda no es prueba de que has pecado.

Toda duda tiene una causa. Si quieres disipar la duda, busca la raíz del problema. Podemos tomar todas las dudas y ponerlas en uno de los siguientes tres grupos.

## Falta de conocimiento

La falta de conocimiento puede ser la fuente de donde venga la duda. Una vez que uno tiene la información correcta, puede resolver el problema y quitar la duda. Digamos que a ti te fue prometido que tan pronto aceptaras al Señor, sentirías gozo, paz, y felicidad constantemente. Al no experimentar tales sentimientos, la duda llega a tu mente. No obstante, cuando descubres la verdad y tienes los datos correctos, reconoces que lo que se te está diciendo no es bíblico. Puedes entonces disipar la duda pues conoces la verdad.
Los sentimientos no son la prueba del cristianismo.

## Falta de entendimiento

Es posible conocer la verdad y a la vez no entender la relación entre la verdad y tu propia vida, de modo que la falta de entendimiento resulte ser causa de la duda.
Algunos cristianos saben lo que la Biblia dice, pero no entienden cómo se aplica a su situación personal. Ellos saben que Filipenses 4:19 dice: “Y Dios, de sus riquezas en gloria, suplirá cualquier cosa que les falte en virtud de lo que Jesucristo hizo por nosotros”, pero tienen muchas necesidades que no han sido suplidas. Ellos no entienden lo qué están haciendo mal por qué sus necesidades no son aún satisfechas.

Esas personas saben que Santiago 4:7,8 les aconseja resistir al diablo y que se alleguen a Dios. Lo que tienen que hacer es obvio, pero el cómo llevarlo a cabo no parece tan claro. El tener más información sería beneficioso, pero a veces el entendimiento se alcanza mejor a través de la experiencia. Después que se ha pasado por una experiencia difícil, uno entiende la razón de que Dios lo permitiera. Cuando estabas en medio de la prueba ninguna información parecía satisfactoria.

## Falta de buena conducta

Muchas dudas provienen de una conducta inconstante. Algunos saben lo que deben hacer, pero no lo hacen. Cuando viene la tentación, se rinden a ella y pecan. En esos momentos llega Satanás para condenar diciendo: “Mira lo que has hecho. ¡Como cristiano,

eres un fracaso! Nunca llegarás a ser un buen cristiano.” Es posible que sea uno mismo quien invite a la duda cuando traza metas inalcanzables. El proceso de madurez espiritual no termina en una semana ni dos.

La mayoría de los cristianos conocen más de las verdades de Dios de lo que usan diariamente. El verdadero caso que debe considerar es este: ¿Estás madurando más cada día, o estás complaciente o satisfecho con el conocimiento de la verdad? Si te engañas a ti mismo, creyendo que lo único que tienes que hacer es conocer la verdad, Dios pondrá la duda en ti, pues estás en mal camino.

Hay muchos problemas que siembran duda en la gente en cuanto a su vida cristiana. Los siguientes son algunos problemas causantes de estas dudas.

## Problema 1: Cuando se van los buenos sentimientos

Hemos considerado ya el lugar que toman nuestras emociones en nuestra conversión al Señor. Algunas personas experimentan verdaderos cambios emocionales cuando vienen al Señor. Algunos describen esta experiencia como una “euforia”. El gozo y la paz, resultados del perdón de pecados, son una experiencia emocionante. Mediante esta experiencia se viene a reconocer que Dios es real.

No obstante, de pronto se desvanece la “euforia”. Al amanecer, el gozo y la paz que se sentía parece haber desaparecido. Cuando se ora, no se siente la presencia de Dios.
Para colmo, los viejos sentimientos desagradables, la ira y la frustración parecen notar con más frecuencia cada día. En vez de tener menos problemas, parece que surgen aún más.
Se lee la Biblia, mas esta parece letra muerta.

Los pensamientos parecen divagar por la mente mientras se lee. “¿Qué sucede?”, se preguntan. En tal circunstancia, son presa fácil de las dudas.

## Problema 2: el fracaso continuo o pecado

Frecuentemente, el recién converso se memoriza las promesas de Dios que se encuentran en Filipenses 4:13 y en 2 Corintios 5:17.

**Filipenses 4:13 Nueva Traducción Viviente**

**Pues todo lo puedo hacer por medio de Cristo, quien me da las fuerzas.**

**2 Corintios 5:17 Nueva Traducción Viviente**

**Esto significa que todo el que pertenece a Cristo se ha convertido en una persona nueva. La vida antigua ha pasado; ¡una nueva vida ha comenzado!**

Aunque tiene en mente estas promesas, las presiones de la vida y los problemas siguen siendo los mismos. Parece que la tentación de pecar es más fuerte cada día. No obstante, está determinado a cambiar y a tratar de semejarse a Cristo. Sus deseos no igualan sus acciones. Fracasa ves tras ves. La tentación parece tan atractiva al momento y Dios parece estar tan lejos.

Satanás se complace en acusar y condenar después de que uno ha cometido una falta. Te acusa de ser un fracaso total. Te condena, diciendo: “Nunca llegarás a ser un buen

cristiano.” Tales personas piden la ayuda de Dios, pero no ocurre ningún milagro, solo surgen más problemas.

Es posible que digas, “esto no es para mí. Si no puedo quitar este pecado de mi vida, de seguro nunca podré llegar a ser un buen cristiano.” Es posible que sientas que no te has rendido totalmente al Señor. Puede que eso sea parte del problema, pero también sé consciente de que estos viejos hábitos han sido parte de tu modo de vida por largos años.

Dios no ha prometido quitar milagrosamente todos nuestros problemas al momento que nos convertimos al Señor. En muchas ocasiones tenemos que adaptar nuevas actitudes y conductas en respuesta a esos problemas. Esto también toma esfuerzo, tiempo, y trabajo. Piensa en las muchas veces que los niños caen al suelo mientras aprenden a caminar. Cuantas veces esos niños se caen, tanto más vuelven a levantarse. Después de unas pocas semanas o de unos meses, están caminando a paso ligero. Es posible que te tome semanas o meses alcanzar la victoria sobre algunos problemas.

## Problema 3: Dar sólo parte de tu vida a Dios

Un recién converso declaró en cierta ocasión: “Sé que tengo mucha necesidad de madurez en algunas áreas de mi vida y quiero la ayuda de Dios en cuanto a ello, pero Él no tiene ningún derecho de decirme con quién debo casarme.” El fin de esta historia fue muy triste, pues este hombre escogió seguir sus propios caprichos en vez de entregarse totalmente a la voluntad de Dios.

No puedes apoderarte de ciertas áreas particulares de tu vida. Es necesario que Jesús sea el Líder de tu vida entera. De otra manera, no podrá ser el Señor de tu vida. Si verdaderamente entiendes el compromiso que Jesús espera de ti, necesitas tomar una decisión. Si te demoras en rendirte totalmente a Él, puedes esperar que la duda pronto llegue a tu vida.

## Problema 4: Una conversión secreta

En ocasiones la duda llega a ciertas personas cuando evaden una conversión pública. Ciertas personas tienen temor de lo que otros digan o de lo que piensen sus familiares. Algunos dicen: “Es que no me entenderán.” A tales personas que no están dispuestas a dar un paso en público por Cristo, de seguro que la duda les llegará. Ver Filipenses 3:7, 1 Pedro 3:15, Efesios 4:20-24, Lucas 9:26, y Romanos 1:16.

## Problema 5: La tentación

La tentación de pecar llega a todo cristiano. Al principio los recién conversos no experimentan ciertas tentaciones. Es como si Dios les pusiera un círculo protector hasta que lleguen a la madurez espiritual. No obstante, después de algunas semanas o meses, las viejas tentaciones los acechan. Tal parece que estas les llegan como un torbellino y son atacados de todas partes. Se preguntan: “¿Qué me está sucediendo? ¿Estaré perdiendo muy buena relación con Dios? ¿No debiera experimentar menos tentaciones si estoy sirviendo a Jesús?”

Aun Jesús fue tentado a pecar. Tú tampoco estás libre de ser tentado. Jesús había hecho la voluntad de su Padre toda su vida. La Biblia no nos promete que a cierto punto de nuestra madurez espiritual se acabarán las tentaciones.

Si de pronto sientes que las tentaciones te atacan de todos lados es indicio de dos cosas. Primero, Dios confía que tú enfrentarás estas tentaciones con la ayuda de Él. Vea 1 Corintios 10:13. Segundo, es prueba de que Satanás esté descontento por lo que está ocurriendo en tu vida. No te sorprendas cuando sientas que las tentaciones inundan tu vida. No comiences a dudar de Dios, sino acércate más a Él y resiste al diablo. Vea Santiago 4:7,8.

## Problema 6: Raíces de amargura

Algunos problemas que causan la duda no parecen tener nada que ver con la duda en sí. Uno de estos es las raíces de amargura. Cuando guardamos rencor hacia otra persona, abrimos la puerta para que la duda entre. El guardar rencor viola el mandamiento de Dios que nos dice que perdonemos a los que nos hacen mal. Cuando rehusamos obedecer a Dios, entramos en un mar de problemas.

El rencor causa efectos negativos en la vida de cualquier persona que le da cabida. Esto destruirá la paz y el gozo que Dios quiere que disfrutes. Crea un medio o ambiente propicio para que la semilla de la duda eche raíces en tu vida.

Si alguna vez te encuentras en la trampa del rencor, acude a Dios y busca su ayuda para que puedas despojarte de ella. Al ser liberado de las raíces de amargura las dudas también se desvanecerán.

## Problema 7: Cuando tus oraciones no son contestadas

Se nos dice que Dios contesta las oraciones. Mateo 7:7-11 nos anima a pedir a Dios lo que necesitamos y Él nos contestará. En un momento u otro cada cristiano se ha sentido frustrado al no recibir respuesta a la oración. Tú dirás: “¿Qué me sucede?” o “¿Qué le pasa a Dios? ¿Por qué no me contesta?” En momentos así, es muy fácil dudar de Dios.

Entonces, ¿cuál es la respuesta? ¿Por qué Dios guarda silencio tan a menudo? ¿Por qué no recibo respuesta de Él cuando pido su ayuda? No hay una sola respuesta fácil. Es posible que parte del problema sea que esperemos que Dios conteste “sí” a cada oración. Pero es también posible que la respuesta que Él nos da sea “no” o “espera”.

En el Antiguo Testamento un hombre piadoso llamado Job oró varias veces, pero no recibió alivio a su tribulación. Dios tenía una razón de que no le contestara. De la misma manera, es probable que Dios tenga una buena razón de no contestar algunas de tus oraciones.

Otra posibilidad es que Dios las esté contestando, pero que no estés escuchando. No permitas que las dudas de Satanás permanezcan en tu mente cuando sientas que no has recibido respuesta a tu oración. Aprende a estudiar la Biblia y a escuchar a Dios mediante su Palabra.

## Problema 8: La indisposición de corregir errores pasados

Dios está interesado en restaurar vidas. La salvación es principalmente un acto de restauración. Nuestra relación con Dios es restaurada. El pecado nos separaba de Dios, pero ahora somos sus hijos. Nuestros pecados han sido perdonados. Pero, ¿y qué de esas personas que estuvieron envueltas en nuestros pecados anteriores?

Dios nos ha perdonado, pero en muchas ocasiones las personas a quienes habíamos ofendido no lo han hecho. Es nuestra responsabilidad hacer todo lo que esté a nuestro alcance para restaurar las relaciones quebrantadas del pasado.

El hablar de la restauración no es muy placentero, y menos el hacerlo. No obstante, Dios puede usar la restauración como una oportunidad de mostrar que se ha producido un cambio en ti por medio de Jesucristo. Si rehúsas escuchar al Espíritu Santo cuando te redarguye acerca de la restitución, también abres la puerta para que la duda entre. Pon tu confianza en el poder de Dios para que te ayude a resistir el intento de Satanás de evitar que hagas restitución. (Vea Mateo 5:23-34.)

## Problema 9: El temor

El temor y la duda van brazo a brazo. El temor hizo que Pedro dudara mientras caminaba sobre las aguas del Mar de Galilea en medio de una tormenta (Mateo 14:25-31). Tenemos que tener cuidado de no permitir que las circunstancias a nuestro alrededor produzcan duda y temor en nuestra vida.

Hay un tipo de temor saludable y que debemos tener. Por ejemplo, es sabio temer tocar un metal caliente o acercarse a un alambre eléctrico del que saltan chispas eléctricas. Estos son temores saludables porque producen precaución y no causan dudas.

Algunas personas temen que Dios no vaya a cuidar de ellas o a resolver sus problemas (aunque Él sólo puede resolverlos). Ponen sobre sí cargas que Dios nunca quiso que llevaran. Estos temores muestran la falta de confianza en Dios. La Biblia dice que Dios no ha dado a sus hijos espíritu de temor. (Vea 2 Timoteo 1:7.) En cambio, nos ha dado espíritu de poder, de amor, y de dominio propio. Vea también Proverbios 3:5,6, 1 Juan 4:18, y Juan 14:27.

## Problema 10: El orgullo

Uno de los peores enemigos del cristiano es el orgullo. Muchas personas, ancianos y jóvenes, son atrapados y destruidos por las garras del orgullo. A través de toda la Biblia vemos a Dios advirtiendo a sus seguidores que se humillaran y echaran de sí el orgullo. El problema es tan grave hoy como hace tres mil años.

La persona orgullosa falla porque no escucha a Dios con detenimiento. A veces Dios trae ciertas dudas a su mente, pues ella cree que es muy espiritual; pero a la vista de Dios está errada. Él permite que la duda llegue a ellos para mostrarles el error de sus caminos. Vea 2 Crónicas 7:14.

Si la duda llega a tu mente, no necesariamente quiere decir que te encuentras en una de estas tres categorías. Ciertamente hay muchas otras cuestiones que producen las dudas. No obstante, cuando llegue a ti la duda, examina tu vida. Si encuentras alguno de estos problemas presente en tu vida, hazle frente.

# C. ¿Cómo puedes descubrir la causa de tus dudas?

Jesús está dispuesto y deseoso de ayudarte a solucionar las dudas que inundan tu mente. No hay una sola receta fácil y que instantáneamente cure las dudas para siempre.

## 1. La oración

Las dudas son esencialmente problemas del pensamiento. La oración es hablar con Dios. Pon a Cristo en el centro de tus pensamientos. Habla con Él. Cuéntale lo que sientes. Él tiene el poder para disipar cualquier duda que enfrentes.

## 2. Analiza el problema

No subestimes la duda. No reprendas al diablo y simplemente trates de olvidar la duda. En ocasiones, puede que eso resulte, pero la mayoría de las veces no trabaja. Descubre qué causa la duda. En las páginas 40-41, discutimos sobre tres tipos de problemas relacionados con la duda: los de conocimiento, los de entendimiento, y los de conducta. ¿A cuál categoría corresponde tu duda? Esto tiene gran influencia en cuanto a la solución que mejor resultará.

Mientras evalúas la duda, trata de determinar quién la trae a tu mente. ¿Es Satanás, una amistad, un descarriado, o Dios? ¿Eres tú el causante de tu propia duda?

## 3. El estudio bíblico

Puedes encontrar respuestas claras a muchas de tus incertidumbres a través del estudio bíblico personal. Cuanto más estudies la palabra de Dios, tanto mejor podrás entender lo que Dios requiere de ti. Si conoces lo que está causando la duda, escudriña la Biblia para ver lo que dice al respecto.

## 4. Compartiendo tiempo con otros cristianos

Debes establecer una amistad por lo menos con una persona madura en el Señor que te pueda ayudar en tiempos de dudas. En ocasiones el compartir con otra persona cristiana puede ayudar a aclararlas.

Es posible que tus dudas sean diferentes a las que otro cristiano haya experimentado. No te alarmes por eso. Dios está dispuesto a ayudarte a vencer tus dudas. Él puede usar a otro cristiano para que te asista. Puede también permitir que batalles con ella sin la ayuda de otra persona, sólo confiando en sus promesas. Confía en que la intención de dios no es que la duda sea permanente en tu vida. Una vez que tengas una buena idea de lo que está causando la duda, busca la ayuda de Dios para la solución.

# D. Como despojarnos de nuestras dudas

Las dudas nos pueden derrotar, o con la ayuda de Dios pueden servir como oportunidades para madurar en nuestra relación personal con Jesús. Si ponemos a Dios en primer lugar en nuestra vida, la duda no persistirá para siempre.

Hay un patrón general que puede ayudarnos a vencer las dudas. Mencionaremos brevemente aquellos que ya hemos discutido.

## 1. Admite tus dudas

Para algunas personas el admitir sus dudas es un golpe a su orgullo. Les es como tener una enfermedad. Dicen: “Si confieso que tengo dudas, la gente creerá que soy un cristiano débil.”

El admitir que tienes dudas es el primer paso hacia la victoria. Algunas dudas pueden ser arrojadas de la mente con una simple oración. Sin embargo, si la duda persiste es necesario examinarla con más detenimiento.

## 2. Habla con Dios en cuanto a las dudas

El camino hacia la liberación de las dudas comienza con Dios. Toma tiempo para hablar con Él mentalmente. Él no se sorprenderá ni tampoco se ofenderá.

No te sorprendas si parece que Dios no te escucha. (Es posible que esa sea la razón de la duda. Sientes al Señor distante y desinteresado.) Aunque te sientas de esa manera, habla con Él. Dile lo que tú crees que está causando las dudas. Pídele sabiduría para que puedas tratar con tus incertidumbres. Trae a Él la situación hasta que la duda sea derrotada.

## 3. Examina las dudas

Examina las dudas. Trata de discernir el problema que las está causando. Identifica quién está trayéndola a tu mente y escudriña la Biblia para ver lo que dice de este tipo de duda.

## 4. Busca la ayuda de Dios para quitar la duda

A veces quisiéramos que Dios nos hiciera la vida más fácil. “Dios, por favor haz que esta duda desaparezca, ¡ahora!” Si Dios mantiene silencio, puede que te cause aún más duda. Acepta la responsabilidad de tratar con tus propias dudas.

Estudia la Biblia. Busca las maneras de tratar con los problemas que te causan la duda. Una vez que encuentres el causante de la duda, la dirección general hacia la solución se hace clara.

No esperes que Dios ponga en tus manos la solución perfecta del problema. Busca la ayuda de Dios, pero recuerda que Él espera que tú también pongas de tu parte.

En cierta ocasión un hombre llegó a Jesús necesitado de ayuda urgente. Su hijo necesitaba ser sanado. Él dijo: “Señor, yo creo, ayuda mi incredulidad.” Él sabía que todavía tenía ciertas dudas, pero no se sentó a esperar un milagro. En cambio, fue buscando a Jesús, buscando su auxilio.

## 5. Proyecta ciertas metas que te ayudarán a vencer las dudas por los medios de Dios.

Dios es capaz de darte sabiduría para derrotar las dudas que inundan tu mente. Proyecta algunas metas de pasos que puedas tomar para disipar las inseguridades. Ora diariamente. Llena tu mente con las promesas de Dios. Haz el esfuerzo de cruzar el obstáculo que te causa la duda. Si el obstáculo es la amargura contra otra persona, apresúrate a perdonarla. Busca la manera de restaurar tu relación con ella.

Si has tratado de resolver algunos de estos problemas y pareces no encontrar solución, no te rindas. Inténtalo de nuevo. Continúa buscando la solución hasta que la encuentres. Es posible que necesites la ayuda de otro cristiano.

Haz todo lo posible para remover la causa de la duda. Aún más importante es el recordar que la ayuda de Dios es necesaria para el cristiano. Dios permitirá la duda para probarte y para darte la oportunidad de acercarte más a Él. No importa cuántas dudas pasen por tu mente, puedes pararte firme y declarar: “¡Sí, yo sé que soy cristiano!”